



LAS RELACIONES ESTADOS UNIDOS-RUSIA EN LA ERA TRUMP

María Isabel Nieto¹

UNISCI/ Universidad Complutense de Madrid

Resumen

El presente artículo trata de despejar el interrogante de si el rumbo de la nueva política exterior americana hacia Rusia supone una ruptura o es, por el contrario, continuista respecto de la administración Obama, tratando a la vez de identificar las posibles áreas de “cooperación” y “conflicto” entre ambas potencias. Salvo en la cuestión iraní, en la que Trump apuesta por romper la baraja forzando la salida de EEUU de la JCPOA, no parece que la nueva Administración vaya a dar volantazos que vayan más allá de lo puramente efectista, como parece ser el caso de Corea del Norte, dejando llevar la iniciativa a Putin en todas las “áreas críticas” o espacios de conflicto heredados de la administración Obama, prevaleciendo la continuidad frente a la ruptura en todas las iniciativas llevadas a cabo por la nueva administración en dichos espacios, ya sean en forma de acciones militares, diplomáticas, o económicas en forma de sanciones.

Palabras Clave: Trump, Putin, Obama, Política exterior, Estados Unidos, Rusia

Título en Inglés: United States-Russia relations in the Trump presidency

Abstract

This article try to answer the question of whether the direction of the new American foreign policy towards Russia signifies a rupture or on the contrary, implies some continuity with respect to the Obama administration, trying at the same time to identify the possible areas of "cooperation" and "conflict" between both powers. With the exception of the Iranian question, in which Trump bets to break the deck by forcing the US out of the JCPOA, it does not seem that the new Administration will give a sharp turn that goes beyond the purely gimmicky, as seems to be the case of North Korea, leaving the initiative to Putin in all the "critical areas" or spaces of conflict inherited from the Obama administration, Apparently continuity prevails over rupture in all the initiatives carried out by the new administration in the different spaces, whether in the form of military, diplomatic actions, or in the form of sanctions.

Key words: Putin, Trump, Obama, Foreign Policy, US, Russia

Copyright © UNISCI, 2018.

Las opiniones expresadas en estos artículos son propias de sus autores, y no reflejan necesariamente la opinión de UNISCI. *The views expressed in these articles are those of the authors, and do not necessarily reflect the views of UNISCI.*

¹ María Isabel Nieto es Profesora de relaciones internacionales en la Universidad Complutense e investigadora UNISCI

E-mail: <maribelnieto@telefonica.net>

DOI: <http://dx.doi.org/10.31439/UNISCI-19>



1. Introducción

La llegada de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos en enero de 2017 planteaba muchas incógnitas acerca del rumbo de la nueva política exterior norteamericana y, especialmente respecto de las relaciones diplomáticas con la Rusia de Putin. El tiempo, la actitud y comportamiento del presidente americano no han ayudado a disponer de un calibre que permita discernir hasta qué punto existen elementos de continuidad o cambio respecto de la estrategia de política exterior de la anterior Administración Obama y su enfoque hacia Rusia.

Al otro lado del cuadrilátero, Vladimir Putin, de nuevo al frente de la presidencia de la Federación Rusa, se ha esforzado en desarrollar un papel “desafiante” y expansionista en la escena internacional, dejando claras sus intenciones con la intervención militar directa sobre Georgia en agosto de 2008, y en 2014 con la anexión ilegal de Crimea y la desestabilización del este de Ucrania. La Federación Rusa, que parecía que en los años 2000 se aproximaría a los valores occidentales, ha virado de manera brusca en la última década y su política exterior se ha vuelto más asertiva, de manera especial en sus relaciones con Estados Unidos. La no aceptación del orden liberal liderado por Estados Unidos viene siendo el buque insignia de la política exterior rusa.

La actitud de la nueva administración Trump -que parece poner en duda ese orden liberal internacional²- no ayuda a relajar unas tensas relaciones con tendencia a empeorar si tenemos en cuenta las líneas maestras de los documentos clave de seguridad nacional y política militar de Estados Unidos más recientes: la Estrategia de Seguridad Nacional (NSE, siglas en inglés), de diciembre de 2017; la Estrategia de Defensa Nacional (NDS) de enero de 2018 y la Revisión de la Postura Nuclear (NPR), de 2 de febrero de 2018. Todo ello, además, bajo un clima enrarecido por la investigación en curso sobre la presunta intervención electoral extranjera por parte de Rusia, que recae en el fiscal especial Robert Mueller, nombrado a tal efecto en mayo de 2017 por el Fiscal General Adjunto Rod Rosenstein. Este año 2018 será también relevante por las elecciones legislativas que tuvieron lugar el 6 de noviembre, antesala a su vez de las elecciones presidenciales de 2020. Con contundencia se expresó Dan Coats, director de la Comunidad de Inteligencia de Estados Unidos, en su comparecencia en la Casa Blanca del pasado 3 de agosto 2018, arropado por el director del FBI Christopher Wray, al acusar a Rusia de tratar de influir en la opinión pública³ de cara a estos próximos procesos electorales.

El presente artículo hace un recorrido de las relaciones de Estados Unidos con Rusia tras la llegada de Trump al Despacho Oval, tratando de explorar los elementos de continuidad y cambio con la política de la anterior administración. Se tratará de desenhebrar la madeja tejida por las agendas visibles y ocultas de los líderes de ambos países, tratando de distinguir entre dos políticas fuertemente mediáticas destinadas a contentar a sus respectivas audiencias, y la política efectiva, representada por las acciones políticas, legislativas, diplomáticas, económicas y militares. La hipótesis de trabajo planteada es que, en una coyuntura en la que Estados Unidos trata de mantener una posición de liderazgo mundial bajo la atenta mirada del gigante chino, y

² “Hay muchas señales de que Trump considera que el orden liberal internacional es esencialmente dañino para la vitalidad política y económica de los Estados Unidos. Rumer, Eugene, Trenin, Dmitri y S. Weiss, Andrew: “Can the Trump-Putin Summit Restore Guardrails to the U.S.–Russian Relationship?”, Carnegie Endowment for International Peace, (July 02, 2018), en http://carnegieendowment.org/2018/07/02/can-trump-putin-summit-restore-guardrails-to-u.s.-russian-relationship-pub-76726?mkt_tok=eyJpIjoiT0Rjek56UTRORGRsTkRrMCIIsInQiOiJwTktxUklJY2JFcllwRUcwU05MVjU3Mm1tdFZSSnZDNFY4N3JoTyYqTjNUVFZNRU5QYlo3bXpOMVwvRGFTdEhhWDZGZmZzZmxmeVNXMWdjM Wx5UmM0VUdTbmdIblwvWTJGYk5uVE1yXC9UVVlo3Y3hvRmd6Sm4yRWIxaVV5Y29uRFhMbyJ9

³ Faus, Joan: “Estados Unidos acusa a Rusia de tratar de interferir en la campaña de las legislativas”, *El País*, 3 de agosto de 2018, en https://elpais.com/internacional/2018/08/02/estados_unidos/1533235587_731224.html



Rusia, bajo el liderazgo cuasi-mesiánico de Putin, trata de sacar brillo a sus antiguos galones, batiéndose en múltiples frentes con el fin de cambiar su posición actual de potencia regional en crisis por la de actor relevante a nivel global. Las relaciones entre ambos países se aproximan a una situación cercana a la de la guerra fría (trufada de lugares comunes como conflictos abiertos -Ucrania, Siria-, sobrevuelo de zonas fronterizas de países aliados, guerra encubierta -con los envenenamientos de ex-espías en el Reino Unido, supuestamente por exmilitares soviéticos-, injerencia en las elecciones de países occidentales, etc. El nombramiento de Mike Pompeo, antiguo Director de la CIA y miembro del ala dura del Partido Republicano, parece evidenciar la vuelta a la geopolítica. La estrategia norteamericana parecería estar por tanto diseñada con el fin de detener la agresión contra su país, sus aliados y socios estratégicos, imponiendo sanciones por su interferencia en las elecciones presidenciales, -aunque tarde y a instancias del Congreso-, e incrementar lazos a través de políticas selectivas y realistas.

Se tratará de discernir entre el plano de lo deseable y el plano de lo viable, identificando las áreas de interés para la cooperación -como la lucha contra el terrorismo, la no proliferación nuclear, Afganistán o Corea del Norte - y las áreas críticas en el marco de la agenda global y revisionista de Rusia- armas nucleares, Irán, tras el reciente abandono de Estados Unidos del denominado *Joint Comprehensive Plan of Action* (JCPOA), la expansión “amenazante” de la OTAN desde la óptica rusa, Siria, las interferencias cibernéticas y Ucrania y la guerra híbrida-, donde es patente el desafío ruso al orden internacional y la búsqueda de un nuevo orden mundial que pretende liderar -formando un contrapeso a Estados Unidos- al lado de países como Irán y China. No obstante, como muy bien ha señalado Dimitri Trenin, poner los desacuerdos a un lado -entre ambas administraciones- no es lo mismo que resolverlos y conocer las causas subyacentes del conflicto⁴. También se abordarán las posiciones de ambos países con relación a otros puntos de conflicto, como Turquía, Libia y Egipto. No entraremos a analizar el espacio geográfico de América Latina ya que esto escapa a nuestro objeto de estudio y además requeriría otro análisis⁵. Finalmente se acometerá el papel que (no) viene desempeñando Estados Unidos en los principales foros multilaterales y su posición cercana o displicente con la administración rusa.

2. El estigma de los apoyos rusos en la campaña electoral

Los veintidós intrincados meses desde la victoria del republicano Donald Trump a la presidencia de los Estados Unidos—con su lema “Make America Great Again”— han venido a reforzar el temor de aquellos que sospechaban de la posible intervención o interferencia rusa en las elecciones presidenciales del 8 de noviembre de 2016 y de las supuestas conexiones rusas con la campaña presidencial. Desde entonces, y especialmente desde que el presidente juró el cargo el 20 de enero de 2017 el runrún de “impeachment” no ha dejado de sonar. De hecho, el congresista por Texas, Al Green, ya solicitó el “proceso de destitución” del presidente por obstrucción a la justicia, y el fiscal especial de la trama rusa, Robert Mueller prosigue con sus

⁴ Véase Rumer Eugene, Trenin, Dmitri y S. Weiss, Andrew, op.cit., en http://carnegieendowment.org/2018/07/02/can-trump-putin-summit-restore-guardrails-to-u.s.-russian-relationship-pub-76726?mkt_tok=eyJpIjoiT0Rjek56UTRORGRsTkRrMCIsInQiOiJwTktxUklJY2JFcllwRUcwU05MVjU3Mm1tdFZSSnZDNFY4N3JoTytqTjNUVFZNRU5QYlo3bXpOMVwvRGFTdEhhWDZGZmZzZmxmeVNXMWdjM

[Wx5UmM0VUdTbmdlblwvWTJGYk5uVE1yXC9UV1o3Y3hvRmd6Sm4yRWIxaVV5Y29uRFhMbyJ9](http://carnegieendowment.org/2018/07/02/can-trump-putin-summit-restore-guardrails-to-u.s.-russian-relationship-pub-76726?mkt_tok=eyJpIjoiT0Rjek56UTRORGRsTkRrMCIsInQiOiJwTktxUklJY2JFcllwRUcwU05MVjU3Mm1tdFZSSnZDNFY4N3JoTytqTjNUVFZNRU5QYlo3bXpOMVwvRGFTdEhhWDZGZmZzZmxmeVNXMWdjM)

⁵ No obstante, para aquéllos que tengan un gran interés, aportamos diversos estudios muy interesantes al respecto en https://carnegieendowment.org/publications/interactive/global-russia?utm_source=carnegieemail&utm_medium=email&utm_campaign=announcement&mkt_tok=eyJpIjoiT0Rjek56UTRORGRsTkRrMCIsInQiOiJwTktxUklJY2JFcllwRUcwU05MVjU3Mm1tdFZSSnZDNFY4N3JoTytqTjNUVFZNRU5QYlo3bXpOMVwvRGFTdEhhWDZGZmZzZmxmeVNXMWdjM

[U1xQm5zSnlzTXV4U2lLQmhUS3dnRTd0UXpIZ2R3K1RkaFJieDdEMmU2bU9LaGsyVk5sQ3dnWU5Ubm4zclpiYUJcL1Fxbk13Y0hZalTRUfTdjM4N25na21FWDgifQ%3D%3D#LatinAmerica](https://carnegieendowment.org/publications/interactive/global-russia?utm_source=carnegieemail&utm_medium=email&utm_campaign=announcement&mkt_tok=eyJpIjoiT0Rjek56UTRORGRsTkRrMCIsInQiOiJwTktxUklJY2JFcllwRUcwU05MVjU3Mm1tdFZSSnZDNFY4N3JoTytqTjNUVFZNRU5QYlo3bXpOMVwvRGFTdEhhWDZGZmZzZmxmeVNXMWdjM)



investigaciones. Todo ello se ha agravado con dos nuevos acontecimientos: el sonado cese de Steve Bannon, uno de sus hombres fuertes y, hasta el mes de agosto de 2017, Jefe de Estrategia, que compareció, a puerta cerrada, en el Comité de Inteligencia de la Cámara de Representantes el pasado 15 de febrero de 2018, y que se limitó a contestar las preguntas que habían sido escritas para él por la Casa Blanca, y las revelaciones de una transcripción de una entrevista del Comité de Inteligencia del Senado con Glenn R. Simpson, fundador de la empresa Fusion GPS, que tuvo lugar también en agosto del pasado año, y en la que se informa que Glenn R. Simpson “commissioned a dossier of allegations about President Donald Trump’s ties to Russia”, dossier que fue redactado por el espía británico Christopher Steele, quien mostró al FBI su preocupación por el posible chantaje a un candidato político. El dossier contenía denuncias de conexiones entre Rusia y Trump, incluido el hecho de que Trump había sido comprometido por el Kremlin, según fuentes del Washington Post, de 9 de enero de 2018.

Así, el goteo de ceses y dimisiones de personas muy próximas al presidente no ha cedido en ningún momento a lo largo del todavía joven mandato presidencial. Recordemos la caída de Michael Flynn, exasesor de seguridad del presidente, que había mentido al Vicepresidente M. Pence sobre sus relaciones con diplomáticos rusos antes de su nombramiento, o la destitución de J. Comey, ex Jefe del FBI, el pasado 9 de mayo, quien, en una sonada comparecencia en el Senado americano, manifestó que el Presidente le había presionado para que archivara la investigación sobre M. Flynn. También se encontró bajo sospecha el fiscal general Jeff Sessions por las conversaciones que mantuvo con el Embajador ruso en Washington D.C., Sergey Kislyak y que negó en el Senado. Paul Manafort, el antiguo director de la campaña electoral y George Papadopoulos, antiguo asesor sobre política exterior, están directamente acusados de varios delitos. Investigados por el Congreso están también Brad Parscale, antiguo director de medios digitales y Carter Page, antiguo asesor sobre política exterior. El círculo se estrecha también sobre algunos miembros de su familia, en concreto sobre su hijo, Donald Trump Jr., y su yerno, Jared Kushner, que goza de gran predicamento sobre el presidente. Aunque la Casa Blanca siempre ha negado conspiración rusa alguna, la tormenta política no parece amainar. La situación no deja de complicarse por las recientes manifestaciones del propio Trump que, a través de las redes sociales –twitter –, insiste en calificar este asunto como una “caza de brujas”⁶ viene instando al fiscal general Jeff Sessions a finalizar las investigaciones del “rusiagate”, fiscal que acaba de ser sustituido por el Presidente Trump por Mathew Wittaker. Otro episodio ha sido el cese, el 22 de marzo de 2018, de su principal abogado para el asunto de las posibles conexiones con Rusia, John Dowd, quién confirmó su decisión a través de un correo electrónico a The Associated Press. Este hecho provocó una de las últimas incorporaciones al equipo del presidente, la del ex fiscal federal Joseph di Genova quien está trabajando en estrecha cooperación con otro de los abogados más próximos del presidente, Jay Sekulow. A todo ello, se suma sorprendentemente la declaración del ex abogado de Trump, Michael Cohen quien, recientemente, ha manifestado que Trump conocía la reunión que su hijo Donald Trump Jr., su yerno Kushner y el ex presidente de campaña Manafort mantuvieron en la Trump Tower el 9 de junio de 2016 con la abogada rusa Natalia Veselnitskaya y donde ésta podría haberle ofrecido información confidencial del gobierno ruso sobre Hillary Clinton. Cohen ha alegado estar presente en el momento en que Trump es informado por su hijo sobre la oferta de los rusos para reunirse y afirma que el mismo D. Trump

⁶ Day, Chad and Tucker, Eric: “Trump lead lawyer for federal Russia probe, resigns”, *The Globe and Mail*, March 22, 2018, en <https://www.theglobeandmail.com/world/article-trumps-lead-lawyer-for-federal-russia-probe-resigns/>



la aprobó⁷. Esto se está investigando. ¿Superará Trump este primer mandato o no será capaz de capear el temporal?

3. Trump vs Obama: ¿más que un cambio de estilo?

En este año y medio largo transcurrido para la Administración Trump, muchos analistas se preguntan acerca de la política exterior de Estados Unidos y de la materialización de una rotura de consensos en política exterior respecto a las líneas marcadas por su antecesor en el cargo. Aparentemente existe una mayor sintonía personal entre Trump y Putin que entre este último y Barack Obama (fácilmente observable en las ocasiones en las que los mandatarios de ambas naciones han coincidido). Sin embargo, ¿se traduce ello de alguna manera en las relaciones entre administraciones, o se limita a una posición de cara a la galería entre dos líderes claramente mediáticos? Existen ya algunas claves explicativas a la luz de la publicación de la NSE estadounidense, el pasado mes de diciembre 2017 –Estrategia que lleva la impronta del ya cesado Consejero de Seguridad Nacional el Teniente General Herbert R. McMaster⁸ -sustituido por John Bolton desde el 9 de abril de 2018- y de Nadia Schadlow, asesora del Consejo de Seguridad Nacional-.

La era Obama en las relaciones con Rusia arranca el 6 de marzo de 2009 con un gesto que reflejaba las intenciones de la nueva administración americana de iniciar de cero las relaciones entre ambos países: el “Russian Reset”, simbolizado por la pulsación de un botón de reset simbólico por parte de la entonces Secretaria de Estado, Hillary Clinton, y el Ministro de Asuntos Exteriores Ruso, Sergei Lavrov. El 6 de julio de ese mismo año se creó una Comisión Presidencial Bilateral (BPC⁹) para desarrollar la cooperación en aquellas áreas de mayor oportunidad, en las que cabe destacar la creación de grupos de trabajos sobre la defensa, innovación o sobre el estado de derecho, este último, con el objetivo de fortalecer la legalidad de las instituciones rusas para facilitar la inversión. Este período llevó a acuerdos importantes como el Nuevo Tratado START 2010 –Tratado de reducción de armas estratégicas- firmado el 8 de abril de 2010 y en vigor desde el 5 de febrero de 2011, el acuerdo de cooperación en Afganistán, que permitía el abastecimiento de las tropas americanas a través de la Red de Distribución del Norte, las sanciones contra Irán y el desarrollo del posterior Acuerdo JCPOA, además de la intervención de Libia en 2011 en la que Rusia no mostró oposición. Recordemos otras decisiones de Obama que apuntan en la línea de tratar de mejorar las relaciones bilaterales como la reformulación del programa de defensa antimisil de la administración Bush en Europa oriental¹⁰, la “relajación” de la política estadounidense respecto a la seguridad europea -claro ejemplo es su postura frente a la situación de Ucrania, que apenas figuraba en la política exterior americana a pesar del todavía reciente y peligroso giro en las relaciones ruso-ucranianas tras la huida a Rusia del presidente pro-ruso Yanukovich, destituido por el parlamento ucraniano tras la crisis política con las manifestaciones de la plaza de Maidan, y el posterior nombramiento de los sucesores del mandatario huido, Aleksandr Turchínov, presidente interino, primero y, posteriormente Poroshenko, ambos pro-europeos, o la inactividad “expectante” ante ejercicios militares rusos y bielorrusos Zapad en 2009 y en 2013 (sólo tras este último responde la OTAN con sus ejercicios Steadfast Jazz en el este de Europa en 2013, las maniobras occidentales de mayor envergadura en la zona desde 2006).

⁷ “Donald Trump denies knowing of Russia meeting and attacks Michael Cohen”, *The Guardian*, 27 July 2018, en <https://www.theguardian.com/us-news/2018/jul/27/donald-trump-russia-meeting-michael-cohen>

⁸ En el cargo desde el 20 de febrero de 2017 hasta el 9 de abril de 2018

⁹ Comisión que se desmanteló por la anexión rusa de Ucrania. Dougherty, Jill: “Relations between The US and Russia have reached rock bottom”, *Newsweek*, 10 May 2017, en <http://www.newsweek.com/relations-between-us-and-russia-have-reached-rock-bottom-678612>

¹⁰ En cambio, se propuso desarrollar el sistema AEGIS BMD interceptors



Aunque existen episodios que muestran una tensión creciente entre ambas administraciones, como las acusaciones de Putin al apoyo occidental a las revueltas en Rusia, tras las acusaciones de fraude en las elecciones legislativas del 4 de Diciembre de 2011 -consideradas por Putin como interferencia en su política interna, con acusaciones a Hillary Clinton, entonces Secretaria de Estado, de estar detrás de dichas protestas¹¹-, las relaciones entre ambos países comienzan a recrudecerse en el segundo mandato de Obama (2013-2016). Aunque se mantienen espacios de cooperación en asuntos como el terrorismo o con la creación de un grupo de trabajo sobre seguridad cibernética -constatados en la reunión mantenida entre Obama y Putin en el marco de una reunión del G-8 el 17 de junio de 2013 en Irlanda del Norte-, las fricciones asociadas a la ampliación de la OTAN, la divergencia de objetivos en la guerra de Siria, la nula sintonía frente a los sistemas de defensa frente a misiles balísticos (BMD), o cuestiones de índole no militar como las relaciones comerciales, la agenda global o los derechos humanos, el “caso Snowden son reseñables¹²”.

El propio Putin sugiere que las relaciones bilaterales son muy complicadas debido a diferencias fundamentales culturales¹³, que dificultan su comprensión y a la actitud “imperial” de Estados Unidos. Finalmente, el olvidado problema de Ucrania termina por estallar en la cara de la vieja Europa y de la administración Obama con la anexión ilegal de Crimea por parte de Rusia, lo que termina de deteriorar las relaciones entre ambas potencias, dando lugar a las primeras sanciones por parte de la Administración americana con la emisión de Obama de varias Órdenes ejecutivas; la 13660 –de acuerdo preferentemente al “International Emergency Powers Act, the National Emergencies Act, the Immigration and Nationality Act”- por la que se ordena el bloqueo de bienes de personas que intenten socavar el proceso democrático en Ucrania, y la denegación de visados a funcionarios que intenten socavar la soberanía, integridad o independencia de este país; la 13661 –de 16 de marzo de 2014¹⁴-, y la 13662¹⁵, también en la línea de bloquear la propiedad de personas que contribuyan a minar la estabilidad y la independencia de Ucrania. La lista incluye personas ricas, líderes políticos y personas cercanas a Putin y al Rossiya Bank. Del mismo modo, se suspende la reunión que iba a tener lugar en Sochi, en junio con motivo de la reunión del G-8, que pasaría a ser G-7¹⁶ hasta que Rusia no diera un giro en su comportamiento.

Es claro que Rusia utiliza el período de buenas relaciones de la era “Reset” para reconstruirse militarmente, fortalecer su represión interna e invertir en los medios de comunicación y empresas en Europa. La “presencia” rusa ha ido en aumento, tratando de debilitar a la OTAN y los países que la componen a través de medios no estrictamente militares, como los recientes ataques cibernéticos o el empleo de “granjas de trolls” para crear desinformación e influir en la opinión, e incluso en los procesos electorales de los países aliados. No sólo se trata de la intervención rusa en las elecciones presidenciales americanas (las agencias de inteligencia estadounidenses afirmaron que el mismo Putin estuvo implicado en la

¹¹ Elder, Miriam: “Putin and Medvedev try to calm Russian election outcry”, *The Guardian*, 11 December 2011, en <https://web.archive.org/web/20130114234955/http://www.guardian.co.uk/world/2011/dec/11/medvedev-orders-inquiry-poll-violations>

¹² Nichol, Jim (coord.): “Russian political, Economic and Security Issues and U.S. Interests”, CRS, 31 March, 2014, en <https://fas.org/sgp/crs/row/RL33407.pdf>

¹³ *Ibid.*, pp. 55

¹⁴ *Executive Order 13661—Blocking Property of Additional Persons Contributing to the Situation in Ukraine*, en https://www.treasury.gov/resource-center/sanctions/Programs/Documents/ukraine_eo2.pdf

¹⁵ *Executive Order 13662—Blocking Property of Additional Persons Contributing to the Situation in Ukraine*, en https://www.treasury.gov/resource-center/sanctions/Programs/Documents/ukraine_eo3.pdf

¹⁶ La preocupación por la seguridad energética queda patente en esta reunión.



estrategia de los ciberataques que facilitaron la sustracción y filtración de más de 20.000 correos electrónicos del Comité Nacional Demócrata y otros mensajes de la campaña de Hilary Clinton), sino casos como el ejercicio de intoxicación en apoyo al movimiento independentista catalán, hecho este último que fue objeto de debate en el Parlamento Europeo el pasado miércoles 17 de enero de 2018, en el hemiciclo de Estrasburgo -el debate versó sobre “Rusia, la influencia de la propaganda en los países de la UE”-, o las actuaciones equivalentes de cuentas falsas en redes sociales asociadas a granjas de trolls de origen ruso apoyando el “Brexit”¹⁷. Sorprendentemente, y en la fecha de celebración del debate, la UE sólo contaba con una task force de 17 personas para responder a este tipo de ataques.

Estas iniciativas desestabilizadoras también se desarrollan en el ámbito diplomático. Las actividades de Rusia se han intensificado y aumentado sus ramificaciones, hasta el punto de influir en el propio proceso de toma de decisiones políticas del proyecto europeo, a través del estrechamiento de relaciones con algunos partidos nacionalistas de extrema derecha como el austríaco FPO en la coalición de Gobierno –que reclama el levantamiento de las sanciones a Rusia-, y muestra sus simpatías hacia euroescépticos como Milos Zeman, presidente de la República Checa, o hacia el ultraconservador, nacionalista y acusado de xenofobia presidente húngaro Victor Orban, que estrecha lazos con Putin y parece derivar hacia una democracia no liberal en la propia UE. En este deseo de debilitar Europa y de contrarrestar o erosionar la influencia y el poder estadounidense, Rusia busca alianzas con otros Estados como China, aunque parece que por el momento Pekín rehúye su participación en una alianza explícitamente antioccidental. No obstante, en los últimos años se han intensificado las relaciones bilaterales entre ambos vecinos en materia de seguridad, a través de actividades conjuntas en el Mediterráneo, el Mar de Japón, el Mar de China Meridional y el Mar Báltico en 2017.

En definitiva, la era Obama empezó con el “Reset” y terminó con las sanciones económicas a individuos y empresa rusas por la anexión ilegal de Crimea¹⁸, sanciones que a ojos de Putin han perjudicado enormemente a Rusia, aunque el daño mayor se haya producido por la disminución de los precios de la energía¹⁹. La dependencia económica rusa del petróleo hace muy vulnerable su tejido económico ligado a la caída en sus precios. Aún está por ver el impacto de las mismas a largo plazo. Según algunos expertos, ello dependerá de la capacidad de Rusia para desarrollar socios económicos alternativos viables y confiables, como China, la India o Brasil²⁰.

No parece que la administración Trump quiera volver a pulsar el “Reset Button” establecido a comienzos de 2009 por la Administración Obama. En la nueva etapa Trump, las relaciones con Rusia siguen estando en un nivel muy bajo -el más bajo desde la Guerra Fría-. Las palabras del ex Secretario de Estado Rex Tillerson, tras ser recibido por Putin en el Kremlin el 12 de abril de 2017, son una muestra de ello al indicar que ambas relaciones seguirán siendo competitivas, contradictorias y en permanente degradación, producto de los distintos valores, intereses y políticas de seguridad nacional de ambas potencias. En la misma línea se mueven

¹⁷Booth, Robert, Weaver, Matthew, Hern, Alex and Walker, Shaun: “Russia used hundreds of fake accounts to tweet about Brexit, data shows”, *The Guardian*, 14 November 2017, en

<https://www.theguardian.com/world/2017/nov/14/how-400-russia-run-fake-accounts-posted-bogus-brexit-tweets>

¹⁸Martín, Hernán: “Las sanciones a Rusia vuelven a marcar el abismo entre Obama y Trump”, *El Nuevo Herald*, 30 de diciembre 2016, en <https://www.elnuevoherald.com/noticias/estados-unidos/article123761314.html>

¹⁹Blome, Nikolaus, Diekmann, Kai and Biskup, Daniel: For me, it is not borders that matter”, *Bild*, (11 de enero 2016), en <https://www.bild.de/politik/ausland/wladimir-putin/russian-president-vladimir-putin-the-interview-44092656.bild.html>

²⁰Welt, Coty: “Russia: Background and U.S. Policy”, CRS, (August 21, 2017), en <https://fas.org/sgp/crs/row/R44775.pdf>



las declaraciones del Ministro de Exteriores ruso Lavrov, al referirse a lo que él ha denominado “post-West World Order” –orden mundial post-occidental-, coincidiendo en las dificultades actuales de las relaciones ruso-americanas. Algún observador, con mucho acierto, ha definido las hostilidades actuales no de guerra fría sino de paz ardiente²¹.

En el mismo sentido, datos electorales de la encuesta del Consejo sobre Asuntos Globales de Chicago de 2016 y del Centro Analítico Levada en Rusia constatan que las percepciones mutuas entre rusos y estadounidenses se encuentran en los niveles más bajos desde la Guerra Fría. Del mismo modo, las agencias de inteligencia estadounidenses consideran a Rusia como un adversario y un peligro para la democracia de Estados Unidos.

Por otro lado, Putin, que es visto por una gran mayoría de los ciudadanos rusos como un líder indiscutible, parece decidido a volver al antiguo orden mundial y lucha para que Rusia deje de ser vista como una potencia regional a través de las lentes de la anterior administración Obama y sea considerada en pie de igualdad respecto de Estados Unidos. Además de erigirse en heredera de la antigua URSS, compite constantemente para volver a recuperar un poder hegemónico perdido y recobrar influencia en Europa, Oriente Medio –con relaciones beneficiosas con Argelia, Iraq, Irán, Egipto y Libia-, Eurasia, el Pacífico e incluso Hispanoamérica, potenciando las relaciones con países como Cuba, Venezuela, Nicaragua o Brasil. Para ello, mantiene una “esfera de intereses privilegiados” -tesis Primakov- y empuja para reescribir de nuevo las reglas de la seguridad europea asentadas en el Acta Final de Helsinki y la Carta de París firmada en 1990. Sin duda, Putin pide una nueva arquitectura geopolítica y económica en el mundo. Su agenda de política exterior es global, amplia, estratégica y revisionista y renueva los temores a la implantación de zonas de influencia.

El primer encuentro cara a cara de Trump y Putin se produjo con motivo de la Cumbre G-20 en Hamburgo, el pasado 7 de julio de 2017, y los asuntos de la agenda estuvieron centrados sobre Ucrania, Corea del Norte y Siria. Rusia, como venía haciendo, volvió a negar su injerencia en las elecciones, Estados Unidos anunció el nombramiento de un enviado especial para ayudar a resolver el conflicto entre Ucrania y Rusia –encallado desde los Acuerdos de Minsk en 2015- y pactaron un alto el fuego en el sur de Siria (Hasta la fecha, la principal ofensiva rusa en Siria ha estado ligada a los ataques aéreos y a actuaciones contra algunos grupos rebeldes sirios). También convinieron crear un grupo de trabajo conjunto sobre ciberseguridad. No acordaron grandes avances²². De nuevo, tuvieron lugar en septiembre de 2017 las maniobras militares a gran escala denominadas “Zapad” que viene realizando Rusia cada 4 años en la frontera con Europa y en las cercanías de la OTAN, en asociación con Bielorrusia y con un despliegue de 12.700 soldados según fuentes rusas²³, que la OTAN consideró trucadas para evitar la admisión de observadores.

En cuanto al conflicto de Ucrania, parece que Rusia pretende mantenerlo activo, pero con perfil bajo, estrategia de uso habitual por parte de Putin como elemento de fortalecimiento de la Federación e influencia en el exterior. Un paso adelante podría venir de la mano de una posible operación de mantenimiento de la paz en el Donbass por parte de la ONU.

²¹McFaul, Michael: “Russia as It Is A Grand Strategy for Confronting Putin”, *Foreign Affairs*, July/August, 2018 Issue, en <https://www.foreignaffairs.com/articles/russia-fsu/2018-06-14/russia-it>

²²Pifer, Steven: “U.S.-Russia relations six Months into the Trump Administration”, The Brookings Institution, 26 July 2017, en <https://www.brookings.edu/blog/order-from-chaos/2017/07/26/u-s-russia-relations-six-months-into-the-trump-administration/>

²³Cockburn, Harry: “Zapad 2017: Russia kicks off huge military exercises on Europe’s borders”, *Independent*, (15 September 2017), en <https://www.independent.co.uk/news/world/europe/zapad-2017-russia-military-exercises-drills-europe-borders-kicks-off-war-games-putin-a7948456.html>



La política de sanciones a Rusia ha continuado en la era Trump. En esta línea, las declaraciones de la embajadora estadounidense Nikki Haley²⁴ en el Consejo de Seguridad son contundentes y se reafirma en que las sanciones continuarán hasta que los rusos devuelvan el control de la península de Crimea a Ucrania. Desde la óptica rusa, esto es visto como un intento claro de debilitar su economía. En agosto de 2017 Trump promulgó la Ley contra la Influencia Rusa en Europa y Eurasia -Act of 2017 (P.L. 115-44, Countering America's Adversaries Through Sanctions Act, Title II- donde se establece además la revisión por parte del Congreso de cualquier actuación del presidente estadounidense para aliviar o levantar las sanciones. Un mes antes, en julio de 2017, también el Senado aprobó por 92 votos frente a 2, sanciones económicas vinculadas a las injerencias rusas en las elecciones presidenciales y el bloqueo de la autoridad del presidente para eliminarlas sin la aprobación del Senado²⁵, asunto que supuso un duro golpe para la nueva administración americana, que lo acepta de poco agrado. Además, se aprobaron sanciones sectoriales, por ejemplo, de parte del secretario del Tesoro, Steven Mnuchin, sanciones a dos funcionarios rusos y a más de una treintena de personas y empresas por las actividades rusas en Ucrania. Muchas de las personas sancionadas lo fueron por parte de la Oficina de Control de Activos Financieros (OFAC)²⁶, sanciones que tienen por objeto "to maintain pressure on Russia to work toward a diplomatic solution"²⁷. Pocas cosas han cambiado en los primeros seis meses de 2017 y posteriores. Las sanciones que Estados Unidos impone a individuos y entidades rusas, en general, están ligadas a agresiones contra Ucrania, interferencia electoral, actividades delictivas en la red, violaciones de derechos humanos, proliferación de armas y otras actividades. Y pueden incluir el bloqueo de activos en Estados Unidos, la prohibición de transacciones de estos activos, y el control de las exportaciones a los sectores de defensa y de la energía a Rusia, y restringen las exportaciones que pudieran tener aplicaciones militares en su uso²⁸.

Quedan aún algunos resquicios abiertos al diálogo entre ambos países, como las conversaciones mantenidas en 2017 por el Viceministro de Asuntos Exteriores ruso Sergei Ryabkov con el Subsecretario de Estado Tom Shannon, que buscan caminos para eliminar los denominados "irritantes" en su relación, y ver opciones de una "posibilidad estratégica" más amplia²⁹.

Pero ¿es posible extraer alguna tendencia sobre en qué dirección se mueve la administración Trump en su relación con Rusia a lo largo de estos meses? Algunos analistas³⁰ coinciden en afirmar que la administración Trump está siendo más dura en sus relaciones con Rusia que su predecesora por actuaciones como las siguientes, entre otras: suministros militares letales a Ucrania –se permitirá por parte de Departamento de Estado que "empresas que lo deseen puedan solicitar una licencia de exportación que incluye armas de hasta 50

²⁴ "Remarks at a UN Security Council Briefing on Ukraine", en <https://usun.state.gov/remarks/7668>

²⁵ Herb, Jeremy: "Senate sends Russia Sanctions to Trump 's desk", *CNN Politics*, (July 28, 2017), en <https://edition.cnn.com/2017/07/27/politics/russian-sanctions-passes-senate/index.html>

²⁶ "Opening Remarks by Assistant Secretary of the Treasury Marshall Billingslea before the Senate Committee on Foreign Relations", en <https://home.treasury.gov/news/press-releases/sm464>

²⁷ Dorell, Oren: "Senate already voted 98-2 for Russia sanctions bill, what happens next in House is unclear", *USA TODAY*, (June 20, 2017), en <https://eu.usatoday.com/story/news/2017/06/20/senate-voted-98-2-russia-sanctions-bill-but-its-future-unclear/404733001/>

²⁸ Una ojeada completa de las sanciones de Estados Unidos sobre Rusia puede verse en "U.S. Sanctions on Russia: An Overview", CRS, (July 26, 2018), en <https://fas.org/sgp/crs/row/IF10779.pdf>

²⁹ Véase Dougherty, Jill, *op.cit.*, en <http://www.newsweek.com/relations-between-us-and-russia-have-reached-rock-bottom-678612>

³⁰ Vajdich, Daniel P: "Trump Russia Policy is better Than Obama's was", *Foreign Policy*, (April 13, 2018), en <https://foreignpolicy.com/2018/04/13/trumps-russia-policy-is-better-than-obamas/>



milímetros”³¹-posteriormente se anunció el suministro de armamento antitanque; el cierre de los consulados rusos de Seattle y San Francisco; expulsión de más de 60 diplomáticos rusos ligados a la muerte del ex agente doble Skripal, en solidaridad con el Reino Unido, con la respuesta por parte de Rusia de un número igual de diplomáticos estadounidenses expulsados y la anulación del permiso para el funcionamiento del consulado de Estados Unidos en San Petersburgo, junto con la salida de diplomáticos europeos de Rusia³²; prolongación de sanciones a 17 altos funcionarios, 7 oligarcas y 12 empresas rusas³³-con las contramedidas rusas-, y de las sanciones Magnitsky –que promulgó Obama en 2012 y que permite sancionar a ciudadanos rusos y no rusos –con la entrada en vigor de la Ley Magnitsky Global-responsables de violaciones humanas³⁴; sin olvidar el ciberataque más destructor de la historia NotPetya³⁵ en 2017 que afectó tanto a multinacionales de todo el mundo como a infraestructuras críticas, siendo Ucrania el país más afectado³⁶. Tanto Estados Unidos como el gobierno británico culparon a Rusia del mismo. De hecho, a fecha de 21 de agosto de 2018, y según el testimonio de A. Wess Mitchell, Subsecretario de Estado para Asuntos Europeos y Euroasiáticos, las acciones que la Administración americana había tomado afectaban hasta entonces a 217 personas y entidades sancionadas, 6 sedes diplomáticas y consulares cerradas, y 60 espías expulsados de suelo estadounidense. Se es muy consciente de la amenaza rusa que va más allá de las operaciones militares externas y que pretende influir mediante operaciones y actividades sin precedentes –especialmente ataques cibernéticos- tanto en los aliados occidentales de Estados Unidos como para minar la propia democracia estadounidense³⁷.

El escenario de confrontación dibujado en los anteriores párrafos de este artículo solo es entendible si se comprende el enorme esfuerzo realizado por Putin para devolver a Rusia a la escena geopolítica internacional, que queda patente al observar la evolución del presupuesto de defensa ruso desde su llegada al poder hasta hoy. Si analizamos la evolución del presupuesto de defensa en relación al PIB, se observa la tendencia ascendente mantenida, escalando desde su mínimo en 1998, un escaso 3%, por debajo de la inversión en defensa de los Estados Unidos, y sólo ligeramente por encima de Francia, país europeo con un arsenal nuclear estratégico propio y tradición post-colonial, hasta el 5.4% alcanzado en 2016, incluso por encima del tradicionalmente elevado presupuesto de Israel, estado con peculiaridades propias asociadas a un permanente estado conflicto.

³¹ Riera, Lucía: “Estados Unidos permitirá la venta de armas letales a Ucrania”, *Euronews*, (21 Diciembre 2017), en <http://es.euronews.com/2017/12/21/eeuu-permitira-la-venta-de-armas-letales-a-ucrania>

³² “Los diplomáticos rusos expulsados por Estados Unidos han vuelto a casa”, *Euronews*, 1 de abril 2018, en <http://es.euronews.com/2018/04/01/los-diplomaticos-rusos-expulsados-por-estados-unidos-han-vuelto-a-casa>

³³ “Nuevas sanciones a oligarcas, empresas y funcionarios rusos”, *Euronews*, 4 de junio 2018, en <https://www.msn.com/es-us/noticias/videos/nuevas-sanciones-a-oligarcas-empresas-y-funcionarios-rusos/vp-AAvz6HN>

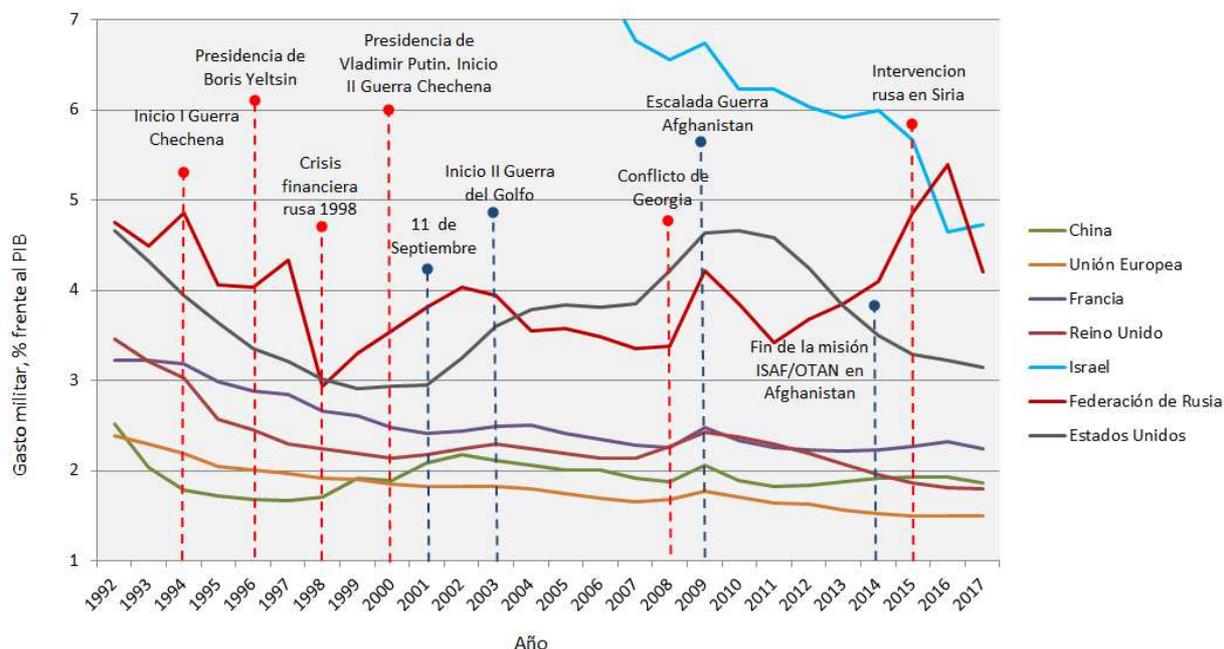
³⁴ “Federal Register, Rules and regulations, vol. 82, nº 244, December 21, 2017, en <https://www.gpo.gov/fdsys/pkg/FR-2017-12-21/pdf/2017-27499.pdf>

³⁵ “Estados Unidos acusa a Rusia de efectuar el ciberataque más destructivo de la historia con NotPetya”, *Europa Press*, 15 de febrero 2018, en <http://www.europapress.es/internacional/noticia-eeuu-acusa-rusia-efectuar-ciberataque-mas-destructivo-historia-notpetya-20180215225428.html>

³⁶ “Londres acusa a Rusia del ciberataque global Notpetya, Moscú lo desmiente”, *El País*, 16 de febrero de 2018, en <https://www.elpais.com.uy/vida-actual/londres-acusa-rusia-ciberataque-global-notpetya-moscu-desmiente.html>

³⁷ “Statement of A. Wess, Mitchell, Assistant Secretary of State for European and Eurasian Affairs Senate Foreign Relations Committee. U.S. Strategy Towards the Russian Federation Tuesday, August 21, 2018”, en https://www.foreign.senate.gov/imo/media/doc/082118_Mitchell_Testimony.pdf

Fig. 1. Evolución del gasto militar ruso en relación al crecimiento del PIB, en %.



Fuente: SIPRI

Los marcados dientes de sierra que dominan la evolución del presupuesto ruso no tienen equivalente en el resto de países representados, salvo el caso particular del de Estados Unidos, fuertemente condicionado por el mantenimiento de su fuerza de ultramar durante la invasión de Irak y el recrudecimiento de la guerra de Afganistán (solo en 2009 se advierte el esfuerzo realizado por los países de la OTAN al asumir ésta el control de la ocupación de este último país). Sin embargo, este comportamiento no es representativo de un comportamiento dubitativo o errático del presupuesto de defensa ruso, que no ha dejado de crecer de forma acelerada desde 1998 hasta 2016 según datos del SIPRI, sino por la evolución de un PIB fuertemente condicionado por la dependencia rusa de su producción de materias primas (según el Banco Mundial en 2016 el PIB ruso dependía un 11,5% de las materias primas, mientras que la dependencia de Estados Unidos era del 0,3%) y por el efecto de las crisis económicas (la financiera de 1998 y las asociadas a la bajada del precio del petróleo en 2008 y 2014).

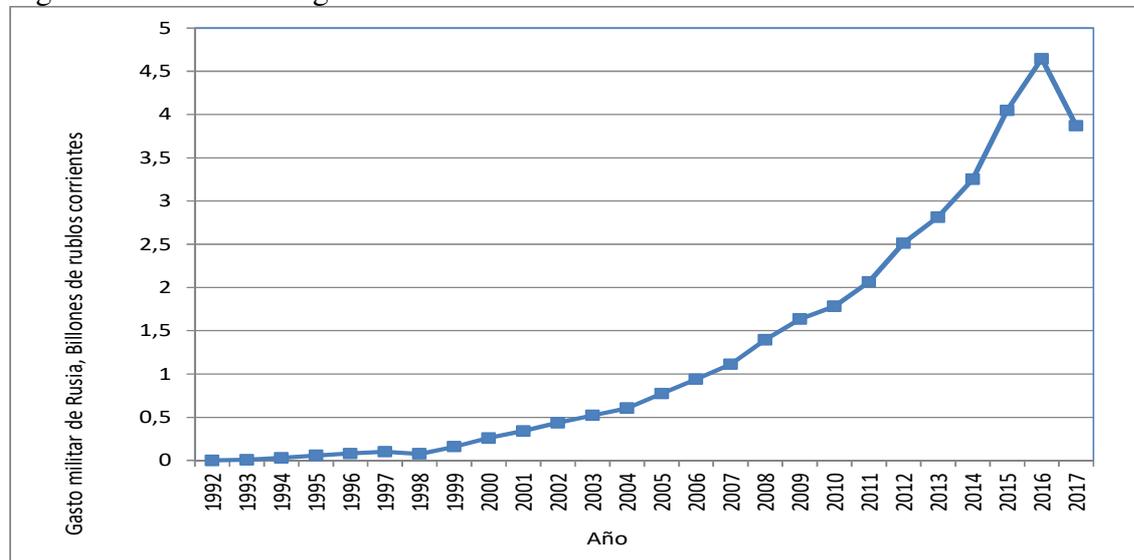
Sin embargo, solo se entiende la verdadera magnitud de este esfuerzo si se representa la cifra en rublos corrientes. La gráfica de la Fig. 2 es tanto más representativa cuanto la mayor parte del gasto militar ruso tiene origen interno, es decir, compra en rublos. Es más, el efecto que las periódicas crisis sufridas por el rublo tienen sobre la industria armamentística rusa no es otro que su reforzamiento, al verse obligada Rusia a basar sus adquisiciones en el mercado interior, a la vez que aumentan sus beneficios al producir en rublos y exportar en dólares. Así, aunque numerosas fuentes adelantaban ya en 2016³⁸ una desaceleración de las inversiones rusas en defensa, confirmadas por el SIPRI y medios generalistas, Michael Kofman afirma en mayo de este año 2018 (Russia Matters), que esta desaceleración está muy lejos de la realidad, ya que, por un lado SIPRI trabaja fundamentalmente con datos de inversión militar en dólares, mientras que la mayor parte del gasto militar ruso tiene origen interno, es decir, compra en rublos, y por

³⁸ Mugg, James: "The one chart That's Russia military should be very afraid Of", *The National Interest*, 26 November 2016, en <https://nationalinterest.org/blog/the-buzz/the-one-chart-russias-military-should-be-very-afraid-18513>



otro, las cifras ofrecidas por el gobierno ruso descuentan la cifra de un billón (millón de millones) de rublos de la deuda que el Ministerio de Defensa tenía con los subcontratistas militares rusos, de la que se hace cargo el Gobierno, adelantando para ello el Ministerio de Finanzas la cantidad de 0,8 billones de rublos para este propósito³⁹.

Figura 2 Evolución del gasto militar ruso en billones de rublos corrientes.



Fuente: SIPRI

Este continuo incremento de presupuesto, unido a las reformas del Ejército, propuestas inicialmente por Yeltsin en 1997 y comandada por el ministro de defensa Igor Sergeyev, retomadas por Putin en 2003, 2008 (liderada por Anatoliy Serdyukov) y 2013 (dirigida por Sergei Shoigu, y que matiza la de Serdyukov), que coinciden con una reducción de las dimensiones del ejército ruso, una mayor profesionalización y tecnificación (soportada por el desarrollo de potentes programas de armas), y la búsqueda de una respuesta rápida frente a la movilización masiva, pero más lenta, ayudada por las lecciones aprendidas en los conflictos de Chechenia, de Georgia en 2008 (en la que se revela un Ejército más capaz pero todavía con lagunas de comunicación y organizativas⁴⁰), y la guerra “fantasma” de Ucrania desde 2014, ha permitido a Rusia contar con unas fuerzas armadas capaces de sorprender al jefe de las fuerzas de Estados Unidos en Europa, teniente general Ben Hodges por el despliegue realizado en Siria. En declaraciones al “Defense News” el 18 de octubre de 2015 indicó que “La capacidad de los rusos de mover gran cantidad de fuerzas muy rápido y sus nuevas armas no es algo que nos guste”. Asimismo, la agencia Reuters desvelaba el 8 de febrero de ese mismo año en una información exclusiva que los Comités de Inteligencia del Senado y la Cámara de Representantes estadounidenses habían comenzado a investigar “por qué las agencias de inteligencia tardaron en comprender el alcance y la intención de la ofensiva de Rusia en Siria”⁴¹.

³⁹ Kofman, Michael: “The collapsing Russian Defense Budget and other fairy tales”, *Russia Matters*, May 22, 2018, en <https://www.russiamatters.org/analysis/collapsing-russian-defense-budget-and-other-fairy-tales>

⁴⁰ Burkvoll, Tor: “El rendimiento militar de Rusia en Georgia”, *Military Review*, marzo-abril 2010, en https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/military-review/Archives/Spanish/MilitaryReview_20100430_art006SPA.pdf

⁴¹ Montánchez, Enrique: “Sorpresa del jefe de las fuerzas de Estados Unidos en Europa por las nuevas armas y rapidez del ejército ruso en Siria”, *Mil21.es*, 21 de octubre de 2015, en <https://www.mil21.es/noticia/288/claves/sorpresa-del-jefe-de-las-fuerzas-de-eeuu-en-europa-por-las-nuevas-armas-y-rapidez-del-ejercito-ruso-en-siria.html>



Veremos, en los siguientes apartados, el enfoque de Estados Unidos hacia la re-emergente Rusia, los pasos y estrategias en las distintas áreas para alcanzar una mayor estabilidad estratégica y los posibles progresos en áreas de interés, por un lado, y asuntos más críticos, de otro. Moscú, que sigue siendo un poder aislado frente a la capacidad de generar alianzas de Estados Unidos con Occidente, con grandes debilidades frente a los Estados Unidos y Occidente en la mayoría de los ámbitos excepto en el nuclear, mucho más paritario, no piensa en rendirse y ha echado mano de comportamientos agresivos en el ámbito militar, diplomático, cibernético e informativo. Como recuerda Dimitri Trenin, la contienda continua:

“Even with the odds against it by a wide margin, the Kremlin is not about to submit. To compensate for its weakness relative to Washington, Moscow has resorted to asymmetrical behavior: acting swiftly to keep the opponent off balance, running higher risks, reaching out to all relevant players, building regional and local advantages, using new tools, and acting aggressively in the informational space. Russia also seeks to reap benefits from whatever disunity Trump’s policies create in transatlantic relations as well as the deep divisions that external challenges and internal conflicts of interest have produced within the European Union. Finally, Russia also hopes to catch in its sails the wind that rises in the East and the South and promises to end the West’s centuries-long domination of the international system. Thus, notwithstanding its asymmetry, the US-Russia contest is ongoing, and its outcome is uncertain”⁴².

4. Claves a la luz de la Estrategia Nacional de Seguridad estadounidense de 2017

La comparecencia de Trump en la Asamblea de Naciones Unidas en septiembre de 2017 fue la antesala de algunas de las claves de la posterior y reciente aprobación de la Estrategia Nacional de Seguridad (ENS). No tuvo pelos en la lengua y ofreció un mensaje muy nacionalista: “America First”. Se refirió a Naciones Unidas como un cuerpo de Estados soberanos y fue muy crítico con la “burocracia” de la ONU, amenazando además con la reducción de su aportación económica a esta OI y arremetiendo con furia contra los regímenes de Irán, Corea del Norte - calificando a su máximo dirigente Kim Jon-Un como “hombre cohete”- y la “dictadura socialista” de Venezuela.

La ENS –que aparece unos meses después de que la Administración Trump presentara la solicitud de presupuesto al Congreso- recoge pues las claves de la visión del mundo de Trump tras su paso por la ONU y se refiere a Rusia, junto con China –dos de las principales potencias revisionistas- como los grandes desafíos a los que se enfrenta Estados Unidos. Ambos países – recoge la Estrategia- han empezado a reafirmar su influencia a nivel regional y global. Ponen en cuestión las ventajas geopolíticas estadounidenses, tratan de cambiar el orden internacional existente y quieren dar forma a un mundo opuesto a los valores e intereses americanos. Así, mientras China busca desplazar a los Estados Unidos principalmente en la región Indo-Pacífico, Rusia, en colaboración con China, se empeña en debilitar la influencia estadounidense en el mundo, tratando de dividir a sus socios y aliados. Corea del Norte e Irán permanecen como las principales amenazas regionales para la seguridad y la prosperidad americanas –ambas persiguen la tenencia de armas de destrucción masiva y son potencias tremendamente desestabilizadoras- y en estos dos Estados la política rusa difiere radicalmente de la política estadounidense, siendo su influencia muy significativa sobre todo en Irán y creciente en Corea del Norte. El caso de Venezuela es también otro ejemplo significativo, como lo es la sólida presencia rusa en Siria, determinante en el mantenimiento del régimen de Bashar al-Asad, y su

⁴² Trenin, Dmitri: “Despite The Helsinki Summit the hybrid war is here to stay”, Carnegie Moscow Center, (July 4, 2018), en <https://carnegie.ru/commentary/76733>



creciente influencia en Oriente Medio, desplazando o reduciendo la influencia estadounidense en diversos Estados de la zona.

Destacan ciertos elementos de continuidad con respecto a la Estrategia de Seguridad Nacional de Obama de 2015 que no se pueden obviar como la amenaza global del terrorismo, el papel de liderazgo de Estados Unidos o la fortaleza económica de Estados Unidos. Sin embargo, entre los elementos innovadores se enfatiza la inversión en tecnologías ciber⁴³ para mejorar las capacidades de atribución de los ciberataques y permitir una rápida respuesta.

Otro aspecto fundamental lo constituye la renovación de las capacidades militares, de forma especial las armas nucleares, con la modernización de infraestructuras y sistemas de armas de la tríada nuclear, que choca con la política de desarme nuclear bilateral mantenida con Rusia desde el final de la Guerra Fría, y nuevos tipos de armas nucleares de baja potencia para contrarrestar, entre otros Estados, a Rusia que tiene unos sistemas de armas nucleares más diversificado que el estadounidense. La cuestión será cómo evitar una nueva carrera de armamentos.

Nada de esto supone una política más blanda de Estados Unidos con respecto a Rusia. El interrogante que nos planteamos ahora es hasta qué punto, el presidente Donald Trump está dispuesto a llegar cuando manifestó ya en 2016 que sólo él podía arreglar lo que aflige a Estados Unidos⁴⁴. ¿Va a dirigir la política exterior americana sin tener muy en cuenta a su gabinete de Seguridad Nacional, avalado por el Senado? ¿Marca populista? Esto choca abiertamente con la necesidad y búsqueda o no de un cambio en las relaciones ruso-americanas, que antes de nada tienen que ver con el papel de liderazgo de Estados Unidos en el mundo y la capacidad de éste para llevarlo a cabo sólo o en asociación⁴⁵ con las otras dos potencias militares mundiales: Rusia y China. La cooperación parece, pierde terreno frente a la competencia.

La Cumbre de Helsinki entre ambos mandatarios –su primera cumbre bilateral, no un mero encuentro,⁴⁶ que tuvo lugar el pasado 17 y 18 de julio de 2018 fue un encuentro informal para tratar cuestiones de seguridad nacional y de la agenda internacional, del que se pueden extraer algunos destellos de posibles entendimientos, aunque la ausencia de un comunicado formal deja en el más oscuro de los secretos los acuerdos preliminares alcanzados. Los asuntos

⁴³ En septiembre de 2018, unas semanas antes de la publicación de este artículo, se ha dado a conocer un documento, de 40 páginas, relativo a la nueva Estrategia Nacional de Ciberseguridad de Estados Unidos, promulgada por el presidente Trump. La anterior es de 2003. En él se reitera que Rusia, junto con Irán, Corea del Norte y China han llevado a cabo ciberataques para perjudicar a los estadounidenses, a sus socios y aliados. Se reconoce que Estados Unidos compite continuamente con éstos, sus adversarios estratégicos, y se explicita que estos países utilizan el ciberespacio como medio para desafiar a Estados Unidos, sus aliados y socios y socavar su economía y su democracia.

⁴⁴ Chhabra, Tarun: "Trump is taking foreign policy into his own hands. Will Congress respond?", *Brookings*, March 14, 2018, en <https://www.brookings.edu/blog/order-from-chaos/2018/03/14/trump-is-taking-foreign-policy-into-his-own-hands-will-congress-respond/>

⁴⁵ Dmitri Trenin aboga en su libro *Should We Fear Russia ?*: "un sistema transcontinental / transoceánico", basado en un "equilibrio aproximado entre las grandes potencias", en el cual Estados Unidos, China y Rusia "están esencialmente satisfechas de que su seguridad no esté amenazada por una o las otras dos grandes potencias", un sistema tolerante con el "pluralismo político-ideológico" y que depende del "respeto mutuo". Trenin, Dmitri: "Should We Fear Russia"? *Polity*, 2017, 106 and 109.

⁴⁶ Y tercer encuentro, tras la Cumbre del G20 en Hamburgo (Alemania) los días 7 y 8 de julio de 2017, donde el tema de la cumbre fue: "Forjar un mundo interconectado". La Declaración de los líderes está disponible en la siguiente página web: <http://www.consilium.europa.eu/es/press/press-releases/2017/07/08/g20-hamburg-communicue/>. Y el del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) en Vietnam.



cruciales han versado sobre seguridad, conflictos regionales y relaciones bilaterales⁴⁷. Se trataron, entre otros asuntos, las relaciones comerciales entre ambos países y la posibilidad de potenciarlas; el control de armas, el restablecimiento de un grupo de trabajo sobre contraterrorismo suspendido en 2014, la situación de Crimea –principal obstáculo para el levantamiento de las sanciones estadounidenses a Rusia –que continúan frente a los malos augurios de algunos–; Ucrania –una de las líneas rojas para Putin. En su radar está que la OTAN debe rechazar su membresía en un futuro–, Siria y su reconstrucción, donde ambos líderes, como hemos mencionado más arriba, tienen visiones distintas acerca del régimen sirio –aunque podrían cooperar en el retorno de los refugiados–; el papel que juega Irán y su presencia militar en Siria, aunque comparten la lucha contra el ISIS. Algunas propuestas muy discretas, según el Departamento de Estado de Estados Unidos tienen que ver con tres grupos de trabajo: uno de alto nivel con líderes empresariales, un consejo de expertos y encuentros de los dos consejeros de seguridad⁴⁸. Lo que está en juego como un tema central es aparentemente la seguridad en la frontera israelí⁴⁹. De hecho, el Primer Ministro israelí Benjamín Netanyahu ha visitado tres veces Rusia este mismo año. El tema nuclear, sobre el que Putin declaró la necesidad de continuar con las conversaciones sobre la ampliación del tratado START que vence en 2021, y su deseo de negociar sobre el INF de 1987 –que prohíbe los misiles de alcance intermedio de un alcance entre 500 y 5.500 km, además de mostrar su inquietud por el sistema de defensa antimisiles. Finalmente, no se dejó de lado el tema de la energía y, en concreto, la cuestión de los oleoductos y gasoductos⁵⁰. Esta cumbre de dos horas de duración fue seguida por una conferencia de prensa de ambos líderes, y Putin volvió a negar que Rusia planee interferir en la política interna de Estados Unidos⁵¹.

Como recientemente ha indicado John Bolton, asesor de seguridad nacional, no habrá nueva cita bilateral entre ambos mandatarios hasta el próximo año, una vez se cierre la investigación del fiscal Mueller, como si pareciera que ésta tuviera fecha de caducidad. Esta cita no obstante, a nuestro juicio ha permitido, a Trump ponerse de perfil en los verdaderos asuntos de política internacional que conciernen a ambos y esperemos que la cumbre no marque en palabras de Susan Rice “un hito en la retirada integral del presidente Trump del liderazgo global de los Estados Unidos”⁵². Lo que parece traslucirse es un desequilibrio en la gestión de los asuntos globales y una pérdida aparente o real del papel de Estados Unidos a través de un advenedizo Trump que está muy lejos de la pericia y experimentado ex agente de la KGB, Vladimir Putin. Si no: ¿Qué le llevó al presidente a cuestionar a su propia comunidad de inteligencia frente a uno de sus máximos adversarios?

⁴⁷ Trenin, Dmitri: “Détente revisited n Helsinki”, Carnegie Moscow Center, (July 12, 2018), en <https://carnegie.ru/commentary/76815>

⁴⁸ “The Trump-Putin Summit”, EveryCRSReport.com, en <https://www.everycrsreport.com/reports/IN10933.html>

⁴⁹ Wintour, Patrick: “Helsinki Summit: What did Trump and Putin agree?”, *The Guardian*, July 17, 2018, en <https://www.theguardian.com/world/2018/jul/17/helsinki-summit-what-did-trump-and-putin-agree>

⁵⁰ La energía ha sido motivo de rifirrafe en las relaciones diplomáticas de Estados Unidos y la UE. El gas es una cuestión geoestratégica para Alemania y la UE y uno de los episodios más polémicos ha versado sobre la construcción del gasoducto Nordstream 2, motivo de discordia de nuevo entre Estados Unidos y Alemania en la pasada Cumbre de la OTAN en julio de 2017. Trump ha venido a recriminar a Alemania criticando su dependencia energética de Rusia. Llegó a decir que Alemania estaba cautiva de Rusia por ello, en <http://www.europapress.es/internacional/noticia-trump-dice-alemania-cautiva-rusia-dependencia-energetica-gasoducto-nordstream-20180711102550.html>

⁵¹ Holpuch, Amanda and Weaver, Matthew: “Trump-Putin meeting reactions: Russia is not our ally says Paul Ryan as it happened”, *The Guardian*, July 17, 2018, en <https://www.theguardian.com/us-news/live/2018/jul/16/trump-putin-summit-helsinki-russia-live>

⁵² Rice, Susan: “Must not Capitulate to Trump”, *The New York Times*, July 12, 2018, en <https://www.nytimes.com/2018/07/12/opinion/trump-putin-summit-susan-rice.html>



5. Claves a la luz de la Estrategia de Defensa Nacional, de Jim Mattis (Enero de 2018)

La reciente estrategia⁵³ que salió a la luz a principios de año de 2018 reemplaza al Quadrennial Defense Review de 2014. Es un documento resumido de la estrategia original, que no ha visto la luz en su integridad por ser un documento clasificado, que, a lo largo de 11 páginas pone el foco de atención, no ya en el terrorismo, sino en la competición estratégica interestatal que pasa a ser la principal preocupación en la seguridad nacional estadounidense, además de la dispersión de las tecnologías y el nuevo concepto de guerra. Pone el punto de mira en Asia-Pacífico, Europa y Oriente Medio con un entorno de seguridad más caótico. Rusia sigue estando considerada como uno de los grandes desafíos para un entorno de seguridad, -que viola la frontera de las naciones cercanas-, alude expresamente a Crimea, Georgia y el este de Ucrania, que quiere formar un mundo consistente con su modelo autoritario, ganando autoridad y capacidad de veto, que quiere destruir la OTAN, y cambiar la seguridad europea y de Medio Oriente, junto con China -que continua su militarización en el mar del sur de China y busca la hegemonía en el Indo Pacífico desplazando a Estados Unidos -, Corea del Norte, Irán y los grupos terroristas (a pesar de la caída del califato creado por ISIS). El Secretario de Defensa Mattis manifestó que la competencia entre las grandes potencias y no el terrorismo será la piedra angular de la seguridad nacional de su país. Y se reitera en preservar el orden internacional libre y abierto, ese orden que no ha dudado en atacar el presidente Trump en numerosas ocasiones. De igual manera, se pretende modernizar las fuerzas armadas a los tiempos actuales. Este documento ha sido el prelude de la recomendación del Departamento de Defensa de crear lo que ha denominado las fuerzas armadas espaciales para “dominar el espacio”, y deberá pasar por el Congreso para su visto bueno. “Debemos mantener el dominio estadounidense en el espacio y lo haremos”⁵⁴. Se han pedido unos 8.000 millones de dólares, para la creación del Comando del Espacio que la Casa Blanca desea que esté operativo en 2020. De otra parte, Rusia intenta desarrollar un láser con objeto de inutilizar aparatos en la estratosfera.

El documento que contiene 11 objetivos en total subraya, de nuevo, la necesidad de mantener la balanza del poder regional favorable en el Indo-Pacífico, Europa, Medio Oriente y el Hemisferio Occidental y defender a los aliados de la agresión, así como compartir responsabilidades para la defensa común con los aliados. La estrategia para alcanzar estos objetivos, que se resumirían en la capacidad de disuadir a cualquier enemigo de su interés en agredir a los Estados Unidos y sus aliados, se basaría en cuatro pilares: una fuerza más letal y con mayor disponibilidad, alianzas más fuertes atrayendo así nuevos aliados, una innovación tecnológica americana y una cultura del rendimiento (refiriéndose a una reforma de las prácticas de adquisición del DoD).

La construcción de esa fuerza más letal coincide con la máxima latina mencionada casi literalmente, “*Si vis pacem, para bellum*”, y se alcanzaría a través de la modernización de lo que el documento define como “capacidades clave”: La modernización de la triada nuclear; la incorporación del espacio y el ciberespacio como campos de batalla; la inversión en el dominio conocido como Comando, Control Comunicaciones, Computadoras e Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento (C4ISR son sus siglas en inglés) priorizando el desarrollo de ecosistemas de información resilientes a los ciberataques, incrementando la capacidad de denegación de acceso y aumentando la capacidad de obtener y explotar la información obtenida del enemigo; el desarrollo de defensas antimisiles priorizando la defensa por capas (layered missile defences)

⁵³ “National Defense Strategy of The United States of America, sharpening The American Military’s competitive edge 2018”, en <https://www.defense.gov/Portals/1/Documents/pubs/2018-National-Defense-Strategy-Summary.pdf>

⁵⁴ “Trump crea el ejército espacial de Estados Unidos para “dominar el espacio”, *Expansión*, 10 de agosto de 2018, en <http://www.expansion.com/economia/politica/2018/08/10/5b6d5dce2704ef7678b4617.html>



y las capacidades disruptivas; la mejora de la capacidad de penetración en entornos hostiles fuertemente defendidos para destruir plataformas de ataque móviles; la priorización de fuerzas pequeñas, con gran movilidad, adaptativas y resilientes frente a grandes fuerzas centralizadas y dependientes de infraestructuras vulnerables; inversión en sistemas autónomos e inteligencia artificial, y sistemas de logística ágiles y resilientes.

Haciendo un inciso en una de las capacidades que mayor criticidad está alcanzando en los últimos tiempos, como son las referidas a los sistemas C2/C4ISR⁵⁵ (y la guerra de Siria es un ejemplo claro de ello, como se verá posteriormente), el mercado global en este campo, que en 2017 está valorado en más de 139.000 mil millones de dólares, tendrá un fuerte crecimiento en los próximos 10 años, “debido principalmente a la creciente necesidad de una mejor conciencia del espacio de batalla y una guerra centrada en la red”⁵⁶, y se proyecta un crecimiento del CAGR (Tasa compuesta de crecimiento anual) de alrededor de un 2.4 por ciento con un coste de más de 177.000 millones de dólares en 2027. Estados Unidos es el mercado más grande, sobre todo para apoyar a sus fuerzas en operaciones en el extranjero. En dicho informe, de igual manera, se pronostica que la región de América del Norte dominará el sector con una participación del 44,3 por ciento, seguida de Europa que comprende los principales mercados C4ISR, incluidos Rusia, Francia y el Reino Unido.

Finalmente, se pone de manifiesto la relevancia de fortalecer la relación transatlántica con la OTAN y el compromiso del Art.5, se indica que la OTAN detendrá el aventurerismo ruso desactivando el arco de inestabilidad emergido en su periferia. Para ello, la organización deberá adaptarse a los tiempos actuales, incidiendo en la responsabilidad de aliados para cumplir con sus compromisos, incrementando sus presupuestos de defensa.

6. Claves a la luz de la Revisión de la Postura Nuclear (NPR), de 2 de febrero de 2018

Los antecedentes de este Informe se encuentran en la NPR redactada en 1994⁵⁷ durante el mandato del presidente Bill Clinton, la NPR de 2002⁵⁸ tras los atentados del 11 de septiembre, con George Bush al frente de la Casa Blanca, y la NPR de 2010 con Obama. El Departamento de Defensa, en su informe de 2018, expresa que la OTAN y los Estados Unidos son para Rusia las principales amenazas a sus ambiciones geopolíticas contemporáneas. Este nuevo documento “desbarata” el anterior de 2010 al considerar que la NPR pretende mantener la disuasión eficaz nuclear contra una amenaza atómica pero también contra un ataque convencional –contra los Estados Unidos, sus aliados y socios-, además de fomentar los controles de armas nucleares.

En la actualidad se estima que hay unas 14.485 armas nucleares en el mundo frente a las 70.300 en 1986, según el Nuclear Notebook de 2018, publicado por Hans M. Kristensen y Robert S. Norris⁵⁹, pertenecientes a la Federation of American Scientists. Y, aunque estas armas han disminuido significativamente desde la Guerra Fría, a día de hoy el ritmo de disminución

⁵⁵ Command, Control, Communications, Computers, Intelligence, Surveillance and Reconnaissance.

⁵⁶ “The Global C4ISR Market 2017-2027”, *ASDReports*, December 2017, en <https://www.asdreports.com/market-research-report-435597/global-cisr-market>

⁵⁷ “Nuclear Posture Review”, DOD Doctrine, en https://fas.org/nuke/guide/usa/doctrine/dod/95_npr.htm

⁵⁸ Ferguson, Charles: “Nuclear Posture Review”, *NTI*, August 1, 2002, en <http://www.nti.org/analysis/articles/nuclear-posture-review/>

⁵⁹ Las capacidades nucleares rusas pueden consultarse en este análisis actualizado a 2018. Kristensen, Hans and Norris, Ribert: “Russian Nuclear Forces, 2018”, *Bulletin of the Atomic Scientists*, vol. 74, nº 3, 2018, pp. 185-195, en <https://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/00963402.2018.1462912?needAccess=true>



ha decrecido y, hoy por hoy, los Estados más que planificar el desarme se centran en retener grandes arsenales para un futuro incierto⁶⁰.

En septiembre de 2017 Estados Unidos tenía 1393 cabezas nucleares desplegadas y Rusia 1565⁶¹. Aunque los datos varían según las fuentes consultadas. Entretanto, el peligro aumenta ya que se desconocen las intenciones de Rusia acerca del “NEW START” que fue firmado en 2010 por Obama y Medvedev -sucesor del Tratado START firmado por Gorbachov y George HW Bush-, y que tiene una validez hasta 2021. Como ya indicamos anteriormente, Rusia ha reducido significativamente el número de ojivas desplegadas en sus misiles balísticos para cumplir con el nuevo límite del tratado NEW START de no tener más de 1550 ojivas estratégicas desplegadas. Declaró a fecha de 5 de febrero de 2018 un número de 1.444 ojivas estratégicas desplegadas atribuidas a 527 lanzadores estratégicos desplegados, según el Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa, 2018⁶². Veremos qué sucede en un futuro. No obstante, los datos son incompletos porque a diferencia de Estados Unidos, Rusia no publica una visión general del estado de sus fuerzas estratégicas.

Según los números agregados del New START de armas estratégicas ofensivas, y según la Oficina de control de Armas, Verificación y Cumplimiento del Departamento de Estado de Estados Unidos, este país disponía de 1.350 cabezas nucleares estratégicas desplegadas frente a las 1.444 de Rusia, a fecha de 5 de febrero de 2018⁶³. En consecuencia, se puede afirmar que el 93% de todas las ojivas nucleares están en poder de Rusia y Estados Unidos⁶⁴. Para la disuasión nuclear, todas las administraciones norteamericanas han mantenido la tríada nuclear compuesta de submarinos de misiles balísticos (SSBN), misiles balísticos intercontinentales terrestres (ICBM) y bombarderos estratégicos.

Sin embargo, el ejército estadounidense cuenta con unos ICBM que “son antiguos”, esto es una debilidad de una de las patas de la tríada y urge su renovación⁶⁵. En la misma línea, el Pentágono expresa su preocupación por que su arsenal nuclear quede obsoleto “y pretende desarrollar nuevas y más pequeñas bombas atómicas”⁶⁶. El propio NPR de 2018 afirma que Rusia posee ventajas significativas en la capacidad de producción de armas nucleares y en las fuerzas nucleares no estratégicas⁶⁷.

⁶⁰ Kristensesn, Hans and Norris, Robert: “Status of World Nuclear Forces”, *FAS Federation Of American Scientists*, June 2018, en <https://fas.org/issues/nuclear-weapons/status-world-nuclear-forces/>

⁶¹ Andelman, David: “Biggest is not necessarily best”, *Friends of Europe*, 31 de octubre 2017, <https://www.friendsofeurope.org/publication/biggest-not-necessarily-best>

⁶² Véase Kristensen, Hans and Norris, Robert, *op.cit.*, en <https://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/00963402.2018.1462912?needAccess=true>

⁶³Incluidas ICBMs y lanzadores de ICBM; lanzadores SLBM y SLBM y Bombarderos pesados. “New START Treaty Aggregate Numbers of Strategic Offensive Arms”, U.S. Department of State, Diplomacy in action, Fact Sheet, July 6, 2018, en <https://www.state.gov/t/avc/newstart/284121.htm>

⁶⁴ El resto de países que cuentan también con ellas son Francia, China, Reino Unido, Israel, Pakistán, India, y Corea del Norte.

⁶⁵Douris, Constance: The U.S Military’s Big Weakness: Its Nuclear Tipped ICBMs Are Old, *The National Interest*, October 11, 2017, en <https://nationalinterest.org/blog/the-buzz/the-us-militarys-big-weakness-its-nuclear-tipped-icbms-are-22672>

⁶⁶ “En qué consiste la nueva propuesta nuclear de Estados Unidos y por qué preocupa a Rusia y a China”, *BBC Mundo*, 4 de febrero de 2018, en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-42936264>

⁶⁷ Así se afirma que “Russia possesses significant advantages in its nuclear weapons production capacity and in non-strategic nuclear forces over the U.S. and allies. It is also building a large, diverse, and modern set of non-strategic systems that are dual-capable (may be armed with nuclear or conventional weapons). These theater- and tactical-range systems are not accountable under the New START Treaty and Russia’s non-strategic nuclear weapons modernization is increasing the total number of such weapons in its arsenal, while significantly improving its delivery capabilities. This includes the production, possession, and flight testing of a ground-



Es, por ello, que dicha NPR propone modernizar los misiles balísticos terrestres, submarinos y los basados en bombarderos estratégicos, modernización ya iniciada por Obama, la modificación de algunas ojivas nucleares submarinas y volver a los misiles de crucero marítimos. Sin embargo, tanto China, como Rusia e Irán han acusado a Estados Unidos de belicismo, y de desarrollar una política de confrontación y expansión que viola el Tratado Internacional de No Proliferación Nuclear. En ello coinciden numerosos analistas, que ven en esta postura un intento de mantener la hegemonía de los Estados Unidos a nivel mundial⁶⁸ y que Donald Trump rompe claramente el espíritu de los acuerdos de dicho tratado.

En el otro lado de la balanza, y también según el Nuclear Notebook de 2018, se calcula que Rusia cuenta en 2018 con unas 4.350 cabezas nucleares estratégicas y tácticas, 1.600 de ellas desplegadas en vectores estratégicos como lanzadores de misiles, bombarderos o submarinos, otras 920 cabezas estratégicas almacenadas junto con otras 1830 cabezas no estratégicas. Durante los últimos años, como indicamos más arriba, Rusia ha reducido significativamente el número de cabezas nucleares desplegadas en misiles balísticos para cumplir con el límite de nuevo tratado New START. Esa reducción es, sin embargo, simultánea a un enorme esfuerzo de gasto (más aun teniendo en cuenta las crisis que periódicamente atenazan la economía Rusa) destinado a la modernización de su arsenal nuclear, lo que parece estar en consonancia con el paulatino incremento de agresividad de la estrategia nuclear rusa, denunciado por el NPR y sugerido en el Nuclear Notebook.

De acuerdo con este documento, a pesar de que formalmente la estrategia nuclear rusa parece haber cambiado poco en los últimos años (para lo que cita la Doctrina Militar de la Federación Rusa de 2010 y 2014), Moscú parece que está desarrollando esta estrategia de forma más dinámica y ofensiva que hace unos años. Un ejemplo de ello es la amenaza explícita del embajador de Moscú en Copenhague, Mikhail Vanin, en la que, en declaraciones al diario danés Jyllands-Posten, en marzo de 2015 indicaba que si Dinamarca contribuía con la capacidad radar de algunos de sus barcos al escudo antimisiles de la NATO los barcos daneses serían objetivo de los misiles nucleares rusos.⁶⁹ Esta postura parece corresponderse con el desarrollo de armas que parecen ir más allá de la conocida estrategia rusa de “escalate to deescalate”, como es el caso del torpedo no tripulado con cabeza nuclear Status-6, cuya aparente existencia fue filtrada a través de un canal estatal ruso *Channel One* la cadena oficial rusa, con capacidad para navegar a 1000 m. de profundidad, a una velocidad de 56 nudos, pudiendo recorrer una distancia de 10.000 km, y dotado de una cabeza nuclear de gran potencia, que podría tratarse de un artefacto de Cobalto-60, una bomba sucia, destinada a dejar inhabitable durante décadas grandes extensiones de terreno alrededor de la zona cero.

Este dispositivo no es la excepción. En línea con el esfuerzo de modernización de su capacidad nuclear global antes mencionada⁷⁰, Rusia ha desplegado en secreto un nuevo sistema

launched cruise missile in violation of the INF Treaty. Moscow believes these systems may provide useful options for escalation advantage. Finally, despite Moscow’s frequent criticism of U.S. missile defense, Russia is also modernizing its long-standing nuclear armed ballistic missile defense system and designing a new ballistic missile defense interceptor”. Véase Kristensen, Hans, op.cit., en <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/00963402.2018.1462912>

⁶⁸ Bin, Li: “Will Us Nuclear Posture Review see a return to hegemony?”, Carnegie Endowment for International Peace, 26 January 2018, en <https://carnegieendowment.org/2018/01/26/will-us-nuclear-posture-review-see-return-to-hegemony-pub-75359>

⁶⁹“Russia threatens to aim nuclear missiles at Denmark ships if its joins NATO shield”, *Reuters*, 22 March 2015, en <https://www.reuters.com/article/us-denmark-russia/russia-threatens-to-aim-nuclear-missiles-at-denmark-ships-if-it-joins-nato-shield-idUSKBN0MI0ML20150322>

⁷⁰ “Global Nuclear Capability Modernization: Global Nuclear- Capable Delivery Vehicles”, en <https://media.defense.gov/2018/Feb/02/2001872878/-1/-1/1/GLOBAL-NUCLEAR-MODERNIZATION.PDF>



de misiles de crucero con cabeza nuclear lanzados desde tierra justo un mes después de las elecciones presidenciales, lo que es una violación clara del Tratado de Fuerzas Nucleares de Alcance Medio INF y posteriormente ha lanzado cuatro misiles balísticos intercontinentales Bulavá desde submarinos (SLBM, sus siglas en inglés)⁷¹ y con un alcance de 8000 km y con capacidad de descomponerse en un número entre 6 a 10 ojivas hipersónicas con capacidad de maniobra independiente y esto es un revés a la política de acercamiento de Trump al líder ruso, quien aboga por la modernización nuclear a la vez que defiende la reducción de armas nucleares de ambas potencias.

En la actualidad, en el campo nuclear estratégico, existen tres opciones sobre la mesa para la negociación con Rusia: Extender el acuerdo START, modificarlo o volver al tipo de tratado firmado en la presidencia de George W. Bush, el tratado SORT (Strategic Offensive Reductions Treaty).

La cuestión más complicada es la violación por Rusia del tratado INF con la introducción de un misil de crucero, basado en tierra, el SSC8 que ha venido dando lugar a fuertes denuncias y presiones diplomáticas, económicas y militares contra Rusia para inducir al cumplimiento del tratado. El Pentágono ha venido desarrollando otro sistema de misil con base en tierra para contrarrestar este despliegue, caso de un definitivo no cumplimiento del INF.

Quedan pendientes otros temas como la suspensión por Rusia en 2007 del tratado de fuerzas convencionales en Europa (CFE), el punto de cúpula de la seguridad europea tras la Guerra Fría, y el apremiante tema de la cuestión de las armas químicas, dadas las actuaciones y obstrucciones realizadas por Rusia en la Convención sobre Armas Químicas y en Naciones Unidas, en el caso de su utilización en Siria y por sus agentes secretos. Y, de forma especial, evitar una nueva carrera de armamentos en el espacio.⁷²

7. Puntos críticos

7.1. La expansión de la OTAN, el despliegue militar de Rusia, la guerra en Ucrania, las interferencias rusas

La Alianza celebró su última Cumbre los pasados días 11 y 12 de julio. El comunicado emitido que resumiremos brevemente reitera la protección y defensa de su seguridad indivisible y los valores comunes sobre los que se sustentan las democracias contemporáneas: libertad individual, derechos humanos, democracia y estado de derecho. En línea con su *Concepto Estratégico*, tiene el mandato de cumplir las tareas de la defensa colectiva –tanto de sus ciudadanos como de su territorio frente a cualquier ataque-, gestión de crisis y seguridad cooperativa. Se insiste sobre las “acciones agresivas de Rusia”, incluida la amenaza y el uso de la fuerza “para alcanzar sus objetivos políticos” con el propósito de destruir el orden internacional basado en normas⁷³ y sus intentos de socavar la Alianza. A pesar de que la OTAN viene colaborando con Rusia a través del denominado NRC (NATO-Russia Council) desde

⁷¹ “Rusia lanza con éxito 4 misiles nucleares desde un submarino”, *HISPANTV*, 22 de mayo de 2018, en <https://www.hispantv.com/noticias/rusia/377861/lanza-misil-nuclear-bulava-sumbarino>

⁷² Véase recientemente Andrea Thompson, Under Secretary of State for Arms Control and International Security: “The State of Arms Control with Russia”, Statement for the Record, Testimony before the Senate Committee on Foreign Relations, 18 September 2018, en https://www.foreign.senate.gov/imo/media/doc/091818_Thompson_Testimony.pdf

⁷³ “Russia’s aggressive actions, including the threat and use of force to attain political goals, challenge the Alliance and are undermining Euro-Atlantic security and the rules-based international order”, Brussels Summit Declaration, NATO, 11 de Julio de 2018, en https://www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_156624.htm



hace más de 20 años⁷⁴. Se mantienen las decisiones respecto de Rusia acordadas en la Cumbre de Gales y de Varsovia. Se decide una presencia en el flanco oriental de la Alianza y la suspensión de la cooperación civil y militar de la OTAN-Rusia, aunque se opta por dejar abierto el diálogo político.

Sobre este punto es interesante hacer notar que desde el 1 de abril de 2014, todos los contactos prácticos con Rusia se bloquearon, manteniéndose solo los canales de comunicación abiertos en el NRC y en el Consejo de Asociación Euro-atlántica a nivel de embajador y a más alto nivel militar. De hecho dos reuniones del NRC se celebraron en 2016 y tres en 2017 y, aunque en marzo de 2018, se retiró la acreditación a siete diplomáticos rusos de la Misión Permanente rusa en la OTAN, el 31 de mayo de 2018 tuvo lugar un nuevo NRC, demostrando así Rusia que quería seguir manteniendo el diálogo político y los contactos diplomáticos, aunque fuese a un nivel reducido, discutiendo temas de interés mutuo, sobre transparencia, reducción de riesgos, de tensiones y prevención de incidentes y técnicas asimétricas, e informando brevemente sobre los próximos ejercicios militares si bien los resultados de este diálogo se hicieron públicos a través de muy breves comunicados bilaterales.⁷⁵ Esto permitirá a la OTAN señalar en la Cumbre que el diálogo político se mantenía.

Asimismo, se señalan claramente las actividades militares de Rusia cerca de la frontera de la OTAN, entre las que destacan el despliegue de modernos misiles en Kaliningrado, violaciones del espacio aéreo aliado de la OTAN, la actuación militar en Crimea, acciones híbridas como el intento de injerencia en procesos electorales en Montenegro, intentos de injerencia en la soberanía de países como Moldavia, Ucrania o Georgia⁷⁶. Respecto de Ucrania se requiere que deje de intervenir en Donetsk y en Luhansk, retire mercenarios de este país y no obstaculice la Misión Especial de Observación de la OSCE. De igual modo, se reclama que retire las tropas de Moldavia. Evitar malentendidos y escaladas involuntarias entre ambas partes es una obligación.

La lucha contra el terrorismo continúa siendo esencial. Se opta por una nueva política de datos biométricos que ayudará a identificar a combatientes terroristas extranjeros que regresan y se avanza las negociaciones para la creación de un puesto de Subsecretario General y una División de Inteligencia de la OTAN. Mejorar la preparación de sus capacidades y fuerzas entrenadas en un tiempo menor a 30 días es importante. Desarrollar una *Política Espacial* de la OTAN ha sido otro de los acuerdos. Preocupación particular merece la amenaza cibernética a la seguridad. De otra parte, se ha establecido la presencia avanzada de cuatro grupos de combate multinacionales en Estonia, Letonia, Lituania y Polonia. También se ha desarrollado una presencia avanzada a medida en la región del Mar Negro. En Rumania, una brigada multinacional de la OTAN ya está en marcha ante la presencia creciente de Rusia en el Mar Negro. También se ha fortalecido la estructura de Mando de la OTAN y se ha decidido

⁷⁴ La colaboración se sustenta en documentos tales como el Documento Básico de 1997 del Consejo de Asociación Euroatlántico, la Ley Fundacional OTAN-Rusia de 1997 y 2002.

⁷⁵ Danilov, Dmitry: "NATO–Russia Council: What Are the Outcomes?", *Russian International Affairs Council (RIAC)*, 7 June 2018, en <http://russiancouncil.ru/en/analytcs-and-comments/analytcs/nato-russia-council-what-are-the-outcomes/> y "NATO-Russia Council meets in Brussels", NATO, 31 de mayo de 2018, en https://www.nato.int/cps/en/natohq/news_155036.htm

⁷⁶ El Primer Ministro D. Medvedev manifestó el 6 de agosto que la inclusión de Georgia en la OTAN constituiría el detonante de un conflicto terrible. "Russian PM warns NATO admission of Georgia could trigger 'terrible conflict'", *Reuters*, 6 August 2018, en <https://www.reuters.com/article/us-russia-nato-georgia/russian-pm-warns-nato-admission-of-georgia-could-trigger-terrible-conflict-idUSKBN1KRIUQ>



establecer un Centro de Operaciones Ciberespaciales en Bélgica, una sede del Mando Conjunto de la Fuerza en Norfolk, Virginia, con objeto de rastrear los submarinos rusos y asegurar las rutas de navegación entre Europa y América del Norte, y un Mando Conjunto de Apoyo y Habilitación en Renania del Norte Westfalia, Alemania.

La disuasión y la defensa son posturas esenciales y se desean fortalecer las capacidades de defensa nuclear, misilística y convencional, así como conseguir las inversiones para modernizar y ampliar las capacidades. Se recuerda que el propósito de la capacidad nuclear de la OTAN es preservar la paz y disuadir la agresión. La Defensa antimisiles balísticos (DMB) cuya tarea principal es la defensa colectiva y defensiva de la Alianza, se reitera, no está dirigida contra Rusia, sino que está destinada a protegerse de las amenazas potenciales que surgen de fuera del área euroatlántica.

Respecto del control de armamentos, el desarme y la no proliferación la OTAN lamenta que las condiciones para lograr el desarme no se hayan vuelto más favorables desde la Cumbre de la OTAN en Varsovia 2016. Como indicamos hay varias alternativas sobre la mesa con respecto al nuevo Tratado START.

Una preocupación esencial de la Alianza es el Tratado de Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio (INF), en función de lo que se considera, como indicamos, una violación rusa de este tratado. Abordar este asunto con un diálogo técnico con Estados Unidos es esencial. El control de armas convencionales también es clave. Se reitera por parte de la alianza que la aplicación selectiva en curso de Rusia del Documento de Viena sobre medidas de confianza y el Tratado de Cielos Abiertos, y su prolongada no aplicación del Tratado de las Fuerzas Armadas Convencionales en Europa, combinado con su agresiva postura militar, han socavado la seguridad de Occidente.

Tanto Suecia como Finlandia, aunque no forman parte de la OTAN, vienen cooperando de manera habitual. Y Suecia ha mostrado su desasosiego por la isla de Gotland, militarizando esta isla de unos 58.000 habitantes y protegiéndola de posibles acciones militares rusas. Esta preocupación real ha llevado al país a recuperar el servicio militar obligatorio a partir de 2018, que había sido suprimido desde 2010.

Con respecto a los Balcanes Occidentales, considerados una región de importancia estratégica, se reafirma el compromiso con la Política de Puertas Abiertas de la Alianza bajo el Artículo 10 del Tratado de Washington, que es uno de los grandes éxitos de la Alianza. La adhesión de Montenegro en 2017 y la invitación actual a la ex República Yugoslava de Macedonia es un hecho. Recordemos que fue en la Cumbre de Bucarest 2008, cuando la OTAN extendió una invitación a la ex República Yugoslava de Macedonia para unirse a la Alianza una vez solucionado el tema del nombre y su contencioso con Grecia. La alianza se congratula del histórico acuerdo entre Atenas y Skopje sobre la solución del problema, en torno al nombre, en junio de este año. Una ventana de oportunidad se abrió con un referéndum que tuvo lugar el pasado 30 de septiembre de este año con objeto de decidir si se cambiaba el nombre del país a la República de Macedonia del Norte y facilitar, así su ingreso en la OTAN. La pregunta objeto del referéndum, consultivo, fue la siguiente: “Are you for EU and NATO membership by accepting the agreement between the Republic of Macedonia and the Republic of Greece?” Sin embargo, la falta de quórum en el resultado del referéndum⁷⁷ dificulta la reforma constitucional. Entretanto, Atenas ha acusado a Rusia de estar detrás de las protestas que se oponen y tratar de

⁷⁷ “Fracasa el referéndum sobre el cambio de nombre en Macedonia por falta de participación”, *El País*, 1 de octubre de 2018, en https://elpais.com/internacional/2018/09/30/actualidad/1538302318_614212.html



sabotear el acuerdo fomentando manifestaciones en contra⁷⁸. También se apoya la aspiración de Bosnia y Herzegovina de ser miembro de la Alianza, así como de Georgia en un futuro. Sin embargo, esta estrategia de la OTAN de ir avanzando hacia los Balcanes es considerada como una amenaza directa por Putin y una estrategia equivocada. Rusia ve con grave malestar cómo países ex comunistas se incorporan a la Alianza y observa este paso como un comportamiento en contra de Rusia y de sus intereses nacionales vitales. Con la ampliación de la OTAN los rusos se ven más cercados⁷⁹. Otra cosa, en palabras de Lavrov, es la incorporación futura de países como Montenegro o Serbia a la UE, fijado en un horizonte de 2025 por la Comisión europea. Esta aproximación económica parece aceptarla Rusia, de igual modo que Belgrado ya ha iniciado relaciones con el Comité económico de Eurasia, también.

Respecto de Ucrania, que también ha manifestado su deseo de incorporarse a la OTAN, la Alianza mantiene su compromiso de proporcionar un apoyo continuo al programa de reforma de este país en el sector de la seguridad y la defensa, incluso a través del paquete de asistencia integral, así como la cooperación entre ambos sobre la seguridad del Mar Negro. Se reconoce a la UE un socio único y esencial para la OTAN. El desarrollo de capacidades de defensa coherentes, complementarias e interoperables, que eviten la duplicación innecesaria, es clave en los esfuerzos conjuntos para hacer que el área euroatlántica sea más segura. De otra parte, la *seguridad energética* juega un papel importante en la seguridad común. Si bien se reitera que es un asunto principalmente responsabilidad de las autoridades nacionales, los desarrollos energéticos pueden tener importantes implicaciones políticas y de seguridad para los aliados y afectar, en consecuencia, a los socios. La manipulación política o coercitiva de la energía es clara y es un gran reto. Finalmente, otra de las cuestiones importantes que han inquietado a la Alianza y que han generado tensión con Estados Unidos ha sido la compra a Rusia por parte de *Turquía* de un sistema de misiles antibalísticos S-400, que se consideran no compatibles con las defensas de la OTAN.

7.2 Siria

Podríamos partir de la afirmación de que Estados Unidos y Rusia se unen en la consecución de un objetivo claro, atacar el terrorismo sobre suelo sirio. Pero no sólo, también de un Gobierno estable y legítimo en Damasco. Recordemos el discurso de Putin en Naciones Unidas en septiembre de 2015, justificando la intervención rusa en Siria debido a la necesidad de enfrentarse al ISIS y otros grupos terroristas. Rusia en esta guerra ha elevado su estatus en Oriente Medio fortaleciendo lo que parece una alianza con el poder fuerte de Irán en detrimento de Estados Unidos y tratando de esta manera de diezmar así a las fuerzas de la oposición. Desde que estalló el conflicto en 2011 que involucra a unos 21 millones de sirios, la brecha en torno a la finalización de la guerra civil está muy abierta y se mantiene profunda con el apoyo de Putin al régimen de Basad al Assad, y Estados Unidos a los grupos rebeldes. El líder ruso recientemente manifestaba que había más cooperación militar en Siria que política entre sus líderes. Los canales comunicativos de ambas partes se mantienen regulares al más alto nivel entre los generales Dunford y Gerasimov, para evitar errores de cálculo, especialmente. Existe

⁷⁸“Macedonia to hold Referendum on name change On 30 September“, *EURACTIV*, 31 de julio 2018, en <https://www.euractiv.com/section/enlargement/news/macedonia-to-hold-referendum-on-name-change-on-30-september/1260935/>

⁷⁹“Lavrov: “EU, NATO wrong to force West or Russia on The Balkans“, *EURACTIV*, 19 de febrero de 2018, en <https://www.euractiv.com/section/enlargement/news/lavrov-eu-nato-wrong-to-force-west-or-russia-on-the-balkans/>



una línea telefónica abierta para el diálogo entre las bases aéreas de Latakia en Siria y la de Al Udeid en Catar, aunque la cooperación muchas veces no sea posible⁸⁰.

Entretanto, las posibles soluciones al conflicto parecen lejanas. El ejército ruso ha dado soporte al ejército sirio que llegó a ser un ejército raquíutico desde septiembre de 2015 en las operaciones militares y ha sido crucial, respaldando a las milicias de Hebbollah y a las diversas milicias chiitas organizadas por Irán. Además, Rusia se ha establecido de manera permanente en el oeste de Siria y cuenta con la base aérea de Himeim (además de la base naval de Tartus). El equilibrio de los intereses en Siria y, por ende, de otros poderes regionales como Irán, Turquía –con clara influencia en el norte-, Líbano, Israel o Arabia Saudí es complejo. Arabia Saudí abanderó una coalición militar islámica –de más de 40 países contra el terrorismo en Riad en 2016, sin contar con Irán, Iraq y Catar⁸¹. Estados Unidos, aunque cuenta aún con gran influencia –especialmente en la zona este del país-, dada la indecisión de los gobiernos del presidente Obama, perdió presencia y posibilidades de reconducir el conflicto, dejando que el presidente Putin se convirtiera en un actor diplomático y militar crucial, en un “maestro aparente del juego sirio”⁸². De otra parte, a Trump no le tembló el pulso al lanzar el 7 de abril de 2017, 59 misiles de crucero Tomahawk contra la base aérea de Al Shayrat. Y, aunque a lo largo de este año, hubo momentos críticos donde han podido colisionar sus intereses en Siria, por el tema de la utilización y derribo de drones y un avión en el espacio aéreo sirio, o el bombardeo de milicias pro-Assad, la realidad es que Estados Unidos no acabó de definir una estrategia convincente para Siria, y el 29 de marzo de 2018 el presidente Trump afirmó que se retiraría de Siria pronto, horas después de que el Pentágono subrayara que era necesario que las fuerzas estadounidenses permanecieran en este país, dejando con ello el camino expedito a Rusia e Irán⁸³. No obstante, de nuevo, el presidente Trump ordenó una respuesta a los ataques con armas químicas en Douma de las fuerzas de Assad, el sábado 7 de abril con el resultado de 70 muertos, y el 12 de abril, más de 118 misiles se lanzaron de forma precisa como represalia, destruyendo dos centros de investigación en Damasco y otro en Homs, así como bases militares en Damasco. Francia y el Reino Unido colaboraron en el ataque.

Pero para reducir la influencia de Irán en la región, Estados Unidos tenía que contar con Rusia y, aunque desconocemos las cartas de intercambio, esta pérdida de influencia de Estados Unidos en Siria y a nivel regional, al menos disminuiría el rol que podría jugar junto con los países europeos, en la modelación de la ecuación geopolítica turco-kurda-siria y una reducción muy sustancial de la influencia de Irán. No obstante, el mapa actual sirio es tremendamente enrevesado y Al Assad se ha mantenido en la zona suroeste del país y, con el apoyo sobre todo

⁸⁰ Schmitt, Eric and Gibbons-Neff, Thomas: “American-Russian Relations in Syria? Less Rosy than Trump and Putin claim”, *The New York Times*, July 17, 2018, en <https://www.nytimes.com/2018/07/17/world/middleeast/american-russian-military-syria.html>

⁸¹ Se puso en marcha tras la entrada de Rusia en el conflicto sirio y con una primera intervención en Yemen, para bombardear a los rebeldes chiíes del norte del país. Aunque uno de los principales objetivos es Hezbollah. Baños, Jordi: “Riad opone al terrorismo una OTAN islámica en ciernes”, *La Vanguardia*, 28 de noviembre de 2017, en <https://www.lavanguardia.com/internacional/20171128/433260951564/otan-islamica-terrorismo-arabia-saudi-mohamed-bin-salman.html>

⁸² Duclos, Michel: “Syria: in the hands of Russia and Iran”, Atlantic Council, January 9, 2018, <http://www.atlanticcouncil.org/blogs/syriacouncil/syria-in-the-hands-of-russia-and-iran>

⁸³ “Trump instructs military to begin planning for withdrawal from Syria”, *Washington Post*, 4 April 2018, en https://www.washingtonpost.com/world/national-security/trump-instructs-military-to-begin-planning-for-withdrawal-from-syria/2018/04/04/1039f420-3811-11e8-8fd2-49fe3e675a89_story.html?noredirect=on&utm_term=.3f43ab8cce42. And “With unclear Trump strategy, American allies turn to Moscow to secure their interests in Syria”, *News Magazine*, 14 July 2018, en <https://www.archyworldys.com/with-unclear-trump-strategy-american-allies-turn-to-moscow-to-secure-their-interests-in-syria/>



de Rusia, ha extendido el control territorial sobre el país. Rusia se ha movido en el foro de Astana –en Kazajstán- con Irán y Turquía, al margen de Estados Unidos. frente al foro de Naciones Unidas de Ginebra. Dos foros divergentes. Una nueva alianza, una especie de OTAN árabe pareció estar gestándose desde la administración Trump, la Alianza Estratégica en Medio Oriente⁸⁴ - the Middle East Strategic Alliance (MESA)-, con seis estados árabes del Golfo, junto a Egipto y Jordania, con objeto de contrarrestar la influencia chií en la zona, sustituyendo en buena parte un posible despliegue militar estadounidense. Pero de momento no se ha acabado de materializar.

En cualquier caso, la política estadounidense ha cambiado a finales de agosto de 2018 al haber redefinido la administración los objetivos en Siria y establecido la estrategia a seguir, que implica la extensión indefinida del esfuerzo militar en Siria y un esfuerzo diplomático añadido que permita conseguir los objetivos estadounidenses que incluyen la salida de las fuerzas militares de Irán de Siria, evitando el ejemplo de la salida precipitada de Iraq, que dejó el campo abierto a Irán, y el resurgir del extremismo islamista sunita, así como el establecimiento de un gobierno aceptable para todos los sirios y la comunidad internacional. Las dudas sobre Rusia como socio de Estados Unidos en la eliminación del papel de Irán en Siria,⁸⁵ han acabado por convencer al presidente Trump, que venía propugnando esta asociación.⁸⁶

7.3 Irán

Las actuales relaciones de la República Islámica con Rusia no han tenido precedentes en el pasado, siempre objeto de grandes vaivenes. Primero en la era Jomeini, 1979-1989, quien se refería a Rusia como el “Satanás menor”; una etapa posterior más amistosa entre 1989 y 1999, en la que Irán muestra su apoyo a la Federación en la guerra de Chechenia y trabaja conjuntamente para superar la guerra civil, (1992-1997), seguida de otra etapa más complicada, 1999-2009, con una mayor sintonía y alineamiento de Rusia con Estados Unidos en el Consejo de Seguridad sobre la imposición de sanciones a Irán y, finalmente, con la etapa Obama, donde se produce un nuevo giro de Rusia a partir de 2011 cuando solicita mayor relajación frente a las sanciones iraníes. Estas relaciones y sus intereses geopolíticos han virado en función de una mayor o menor cooperación entre las relaciones ruso-americanas. El actual impulso en las relaciones coincide con la llegada de Putin que obtiene la presidencia en 2012, el alejamiento de Rusia respecto de Occidente por su acción en Crimea y su subsecuente giro hacia Oriente Medio y Eurasia y las sanciones impuestas a Irán hasta la firma del Acuerdo Joint Comprehensive Plan of Action (JCPOA) en 2015, lo que crea un marco favorable a la colaboración entre ambos países⁸⁷, lo que obliga, sin embargo, a Rusia a realizar continuos

⁸⁴ Gallington, Daniel: “A Middle East Strategy Alliance”, *The Washington Times*, 6 August 2018, en https://www.washingtontimes.com/news/2018/aug/6/why-an-arab-nato-must-keep-israel-in-the-mix/?utm_source=RC+Defense+Morning+Recon&utm_campaign=baed271090-EMAIL_CAMPAIGN_2018_08_07_02_00&utm_medium=email&utm_term=0_694f73a8dc-baed271090-85474837

⁸⁵ Bolton afirmó en Jerusalén el 22 de agosto que el presidente Putin había dicho a los Estados Unidos que le gustaría que las fuerzas iraníes se retiraran de Siria, pero que no podía forzarlas a retirarse. Wootliff Raoul: “Bolton: Putin said he can’t force Iran out of Syria, but wants it gone”, *The Times of Israel*, 22 August 2018, en <https://www.timesofisrael.com/bolton-putin-said-he-cant-force-iran-out-of-syria-but-wants-it-gone/>

⁸⁶ “Trump agrees to an indefinite military effort and new diplomatic push in Syria, U.S. officials say”, *The Washington Post*, 6 September 2018, en https://www.washingtonpost.com/world/national-security/in-a-shift-trump-approves-an-indefinite-military-and-diplomatic-effort-in-syria-us-officials-say/2018/09/06/0351ab54-b20f-11e8-9a6a-565d92a3585d_story.html?utm_term=.8cefd1f95974

⁸⁷ Kozhavov, Nikolay: “Understanding the revitalization of Russian-Iranian relations”, Carnegie Moscow Center, May 2015, en https://carnegieendowment.org/files/CP_Kozhanov_web_Eng.pdf



malabares para no dañar su relación con Israel y los países del Consejo de Cooperación del Golfo. Ya en 2012 y en la primera reunión celebrada el 7 de junio de ese mismo año, en el marco de la Cumbre de la Organización de Cooperación de Shanghai, las conversaciones giraron en torno al papel de Irán en la región y su posible vinculación a la organización: “These issues included the Iranian nuclear program, Russian-Iranian nuclear cooperation, the development of economic ties (which, according to Putin, had not achieved their potential), and the legal status of the Caspian Sea”⁸⁸.

Se refuerzan los contactos de ambos países en la lucha contra el extremismo religioso en Oriente Medio y el interés del Kremlin por la participación internacional de Irán en los debates internacionales sobre Irak, Siria y Afganistán es un hecho, lo que demuestra una profundización de ambas relaciones, especialmente en los ámbitos económico, energético (preferentemente nuclear) y militar, sin afectar, en gran medida, el paso de poder presidencial del muy conservador presidente Ahmadineyad a su sucesor más moderado, Rohani en 2013, que de otra parte, desea normalizar las relaciones con Occidente⁸⁹. Esto no es visto con buenos ojos por Rusia, que, en el ámbito del mercado del gas, es consciente de que Irán podría ser un serio competidor suyo en Europa.

Los temas más recientes y de mayor interés entre ambas potencias estriban en el programa nuclear iraní, y el interés de Teherán por comprar los sistemas de defensa de misiles S-300 de Moscú⁹⁰, que parece que Rusia había comenzado a suministrar a Irán en abril de 2016. Algunos expertos opinan precisamente que el antagonismo hacia un enemigo común – Estados Unidos - es la base de la unidad entre Irán y Rusia⁹¹. Los intereses divergentes permanecen con claridad y la alianza estratégica de Rusia con Irán en Siria no es tan simple, pues si bien a Rusia le agradaría una solución federal y apoyo a los kurdos dentro de Siria, Irán se ha aliado con Turquía y ambos se oponen a las aspiraciones kurdas⁹². Mientras tanto, cerca de una cuarta parte del país está en manos de las Fuerzas Democráticas Sirias respaldadas por Estados Unidos, una alianza de luchadores locales en gran parte kurda que no está alineada con Assad ni necesariamente exige su caída⁹³. Tal y como manifiesta Mark N. Katz, compartimos su visión en torno al enfoque principal de Putin hacia el Golfo y Oriente Medio que ha sido el de buscar buenas relaciones con todos los actores principales (excepto los yihadistas) a pesar de sus muchas diferencias entre sí, no eligiendo los bandos sino estando dispuestos a cooperar con todos ellos, lo que supone un incentivo para cooperar con Moscú, y tratando de mantener un cierto equilibrio entre polos opuestos. Los conflictos regionales son muchos y dispares: conflicto israelí-palestino; la propia guerra civil siria; y otras guerras en Iraq, Libia y Yemen, las rivalidad iraní-saudí; los grupos yihadistas; y las recientes rivalidades entre Catar de un lado, con su apoyo en Turquía, y Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos, Barhein y Egipto por otro⁹⁴.

⁸⁸ *Ibid.*

⁸⁹ *Ibid.*

⁹⁰ Katz, Marc: “Russia and Iran”, *Middle East Policy Council*, Vol. 19, nº 3, en <https://www.mepc.org/russia-and-iran>

⁹¹ Katz, Marc: “Russian-Iranian relations after de Iranian Nuclear Accord”, *Iran Matters*, Harvard University, June 29, 2016, en <https://projects.iq.harvard.edu/iranproject/blog/russian-iranian-relations-after-iranian-nuclear-accord>

⁹² *Ibid.*

⁹³ O’Connor, Tom: “U.S. and Saudi Arabia race against Russia and Iran to rebuild Syria, but efforts may come too little, too late”, *Newsweek*, 17 August 2018, en <https://www.newsweek.com/us-saudi-arabia-race-against-russia-iran-rebuild-syria-too-little-late-1078641>

⁹⁴ Katz, Marc: “Support opposing sides simultaneously: Russia’s approach to The Gulf and the Middle East”, *Aljazeera Centre for Studies*, 23 August 2018, en <http://studies.aljazeera.net/en/reports/2018/08/support-opposing-sides-simultaneously-russias-approach-gulf-middle-east-180823104054250.html>



Y en todos ellos, excepto en Siria, este enfoque de apoyo de lados opuestos simultáneamente en estos conflictos internos le está dando resultado a Moscú⁹⁵.

Entretanto, las relaciones ruso-estadounidenses han fluctuado respecto de esta República Islámica y han pasado de un estadio donde primaba la negociación multilateral a un nuevo nivel, más competitivo con la decisión del presidente Trump de romper consensos y salirse, recientemente, del Acuerdo (JCPOA) que había firmado Obama, donde se comprometió a levantar las sanciones contra Irán a cambio de que éste congelara y redujera su programa nuclear. El pasado 7 de agosto entraban en vigor una parte de las sanciones contra el país persa, entre ellas sanciones a la adquisición de dólares por parte del gobierno iraní, al comercio de Irán de oro o metales preciosos, a la “venta, suministro o transferencia directa o indirecta hacia o desde Irán de metales de grafito, otros metales como el aluminio y acero, carbón y *software* para integrar procesos industriales, a las transacciones relacionadas con la compra o venta de riales (la moneda iraní), o el mantenimiento de fondos o cuentas con montos considerables de riales fuera del territorio de Irán”, a la compra de emisión de deuda soberana iraní o al sector automotriz de este país⁹⁶. Otras lo harán el 4 de noviembre de 2018 –dos meses después de la revocación-. No obstante, las sanciones más importantes vendrán en noviembre, entre ellas, a las transacciones relacionadas con petróleo, productos derivados y petroquímicos. Una de las justificaciones, en declaraciones de John Bolton a Fox News ha sido que quieren ver una retirada más amplia de Irán de su apoyo al terrorismo y sus programas de misiles balísticos y armas nucleares⁹⁷. Estas actuaciones provocarán efectos devastadores en China, India, Corea del sur y Japón, principales países importadores del petróleo iraní, además del impacto económico negativo para el país, donde el rial, la divisa nacional, ha caído en picado en los últimos meses respecto del dólar y los problemas económicos del país se han acentuado, con un aumento del paro y una inflación galopante, y con el malestar de la población que se ha manifestado en el este, sur y suroeste del país. Por su parte, la UE ha respondido con el denominado Estatuto de Bloqueo que prohíbe cumplir con las sanciones de Estados Unidos, o dicho de otra manera, en apoyo del acuerdo nuclear con Irán y que pretende proteger los intereses de las empresas europeas en este país⁹⁸.

7.4 Corea del Norte

Este Estado presenta una economía fuertemente desequilibrada⁹⁹. Dado que no publica datos sobre la misma, éstos están obtenidos de estimaciones realizadas por diferentes fuentes. Los datos ofrecidos sobre 2015 por The World Fact Book publicado por la CIA (extrapolados de otros obtenidos de un estudio de la OCDE de 1999)¹⁰⁰ muestran un PIB de 40.000 millones de dólares, es decir, una cifra similar a la de Honduras, de los que más de un 22% (según estimaciones de Amnistía Internacional)¹⁰¹ se destina a su presupuesto militar. Con una

⁹⁵ *Ibid.*

⁹⁶ “¿Cuáles son las sanciones que Estados Unidos vuelve a ponerle a Irán y a quiénes afectan?”, *BBC News Mundo*, 7 agosto 2018, en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-45087134>

⁹⁷ “The latest; Bolton says sanctions not about regime change”, *The Washington Times*, August 7, 2018, en <https://www.washingtontimes.com/news/2018/aug/7/the-latest-trump-says-iran-sanctions-about-world-p/>

⁹⁸ “Preguntas y respuestas: entrada en vigor del estatuto de bloqueo actualizado”, European Commission Press Release Database, Bruselas 6 de agosto 2018, en http://europa.eu/rapid/press-release_MEMO-18-4786_es.htm

⁹⁹ “Cómo paga Corea del Norte su sofisticado programa militar”, *BBC News Mundo*, 17 de abril de 2017, en https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/02/160210_economia_como_financia_gasto_militar_corea_norte>If

¹⁰⁰ “East & Southeast Asia: Korea North”, *The World Factbook*, en https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/print_kn.html

¹⁰¹ Craw, Victoria: “North korea spends whopping 22 per cent of GDP on military despite blackouts and starving population”, *News.com.au*, 27 April 2017, en <https://www.news.com.au/world/asia/north-korea-spends->



población superior a 24 millones de habitantes, la gran mayoría en la más absoluta miseria: alrededor “del 70 % de los 24,6 millones de ciudadanos norcoreanos carecen de seguridad alimentaria y cerca del 30 % de los niños menores de cinco años sufren una grave desnutrición”¹⁰², Corea del Norte está inmersa en un surrealista desafío nuclear a los Estados Unidos y la comunidad internacional materializado en 6 pruebas nucleares desde 2006 hasta septiembre de 2017¹⁰³, la última probablemente de un artefacto termonuclear, en una carrera hacia adelante que culmina con dos desafiantes lanzamientos de misiles balísticos de largo alcance, que pueden ya alcanzar diversos territorios estadounidenses

Mientras que la actitud y los hechos representados por Corea del Norte evidencian una amenaza clara para la seguridad y la paz internacional, y más en concreto en el área de Asia nororiental, poco le han importado a su líder político las presiones externas y las sanciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas que se vienen produciendo desde hace 13 años¹⁰⁴ - Resoluciones 1718(2006), 1874(2009), 2087(2013) y 2094(2013)- que prohíben expresamente los ensayos nucleares de la República Popular Democrática de Corea, además de las 2270 (2016), 2321 (2016), 2356 (2017), 2371 (2017), 2375 (2017) y 2397 (2017) y 2407 (2018).

Corea del Norte comparte con Rusia 17 km de fronteras y sus relaciones económicas y financieras fueron muy estrechas antaño. Ambos países mantienen relaciones diplomáticas desde hace 70 años, habiendo evolucionado éstas desde una relación muy estrecha -la Ex URSS fue un socio clave para Corea del Norte, llegando a monopolizar prácticamente su mercado exterior en los años 70, al convertirse en objeto de más del 50% del comercio exterior de este país- a, en la actualidad, ser un socio modesto, menor. De hecho, en 2013 Rusia representaba sólo el 1% del comercio exterior de Corea del Norte¹⁰⁵. Estas relaciones, en la actualidad, son intrincadas y se enmarcan en la competencia de Rusia con Estados Unidos en la región de Asia y el Pacífico. Pero, mientras la Federación Rusa en este cuadrilátero juega un papel de segundón, muy por detrás de China y Estados Unidos, y es consciente de su nimia influencia en el desarrollo de su programa de armas nucleares de la República Popular Democrática de Corea o Corea del Norte, y en las relaciones bilaterales entre las dos Coreas, sus maniobras vienen marcadas preferentemente por el pragmatismo que le caracteriza en aras a “to keep open economic opportunities for itself on the Korean Peninsula for the sake of developing the Russian Far East, as well as a desire to maintain the status quo”¹⁰⁶. Putin se muestra contrario a toda acción de carácter militar en la zona, o a un cambio de régimen y a cualquier escalada militar en las relaciones de Estados Unidos con China. El líder ruso ve a Corea como un estado amortiguador entre Rusia y los aliados de Occidente, Japón y Corea del Sur¹⁰⁷ y como un buen

whopping-22-per-cent-of-gdp-on-military-despite-blackouts-and-starving-population/news-story/c09c12d43700f28d389997ee733286d2

¹⁰² “Propuesta de Resolución del PE sobre Corea del Norte”, Parlamento Europeo, 20 de enero de 2016, en <http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//TEXT+MOTION+P8-RC-2016-0083+0+DOC+XML+V0//ES>

¹⁰³ “Qué ha logrado Corea del Norte con sus seis pruebas nucleares y cómo escaló la tensión con otros países”, *BBC News Mundo*, 4 de septiembre de 2017, en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-41141465>

¹⁰⁴ Un análisis de las principales Resoluciones del Consejo de Seguridad además de las restricciones impuestas por la UE puede verse en <http://www.consilium.europa.eu/es/policies/sanctions/history-north-korea/>

¹⁰⁵ Taylor Adam: “Russia wants to build a bridge to North Korea. Literally”, *Washington Post*, 24 March 2018, en

https://www.washingtonpost.com/news/worldviews/wp/2018/03/24/russia-wants-to-build-a-bridge-to-north-korea-literally/?noredirect=on&utm_term=.c9349e84e5bc

¹⁰⁶ Rinna, Anthony: “Russia relationships with North Korea: It’s complicated”, *The Diplomat*, 1 February 2018, <https://thediplomat.com/2018/02/russias-relationship-with-north-korea-its-complicated/>

¹⁰⁷ Russia seizes an opportunity in North Korea”, *Stratford Worldview*, May 5, 2017, en <https://worldview.stratfor.com/article/russia-seizes-opportunity-north-korea>



instrumento para erosionar la influencia e intereses de Estados Unidos en la región, utilizando políticas bien calculadas para evitar una confrontación entre Estados Unidos y Corea del Norte. Como algunos analistas ya han señalado, la diplomacia de Rusia hoy se basa en una política de “equidistancia”¹⁰⁸. Desde 2013 Putin defendía una política exterior rusa basada no en la defensa ideológica que caracterizó el pasado, sino en la primacía del principio de la cooperación beneficiosa mutua. Y, desde este prisma, tiene gran interés en incrementar sus relaciones con proyectos como la conexión de ferrocarriles transcoreanos y transiberianos, la construcción de un gasoducto desde Corea del Norte a Corea del Sur y poder ofrecer suministro de la electricidad rusa a la península coreana¹⁰⁹. La cooperación económica y financiera cubre redes de transporte, suministro de combustible y empleo (según estimaciones del Departamento de Estado unos 20.000 norcoreanos van a Rusia cada año para trabajar en compañías rusas)¹¹⁰. Hasta el 80 por ciento de ellos van a China y Rusia, donde trabajan en lo que la ONU ha denominado “condiciones de esclavitud” y entregan hasta el 90 por ciento de sus salarios al régimen de Kim Jong-un¹¹¹. Este es un aspecto sensible en función de las sanciones establecidas con Corea del Norte en Naciones Unidas.

Para alcanzar los objetivos rusos se ha acentuado su papel en determinados foros multilaterales. Es de gran interés para Rusia el “Eastern Economic Forum”, evento que en 2017 sirvió para fomentar la inversión en el Lejano Oriente y ampliar las relaciones comerciales y empresariales con Corea del Sur, Japón, China, la India, además de los países miembros de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN)¹¹². Además, Rusia ha hecho un gran esfuerzo en sus relaciones con Corea del Sur, hasta el punto de permitir cambios legislativos, impulsados por el presidente coreano Moon, que permitirán “for North Korea–South Korea economic cooperation to include third-party countries like the Russian Federation”¹¹³.

Obama centró sus esfuerzos en conseguir una mayor unidad de la comunidad internacional a fin de presionar al gobierno norcoreano para lograr el cumplimiento de las resoluciones del Consejo General de las Naciones Unidas, tratando de atraer a este esfuerzo a Rusia y a China. Por el contrario, la administración Trump ha marcado un hito en las relaciones de Estados Unidos con Corea del Norte con la controvertida cumbre de junio de 2018 entre Kim Jon Un y el presidente estadounidense, sorprendente. Trump ha llevado al presidente a manifestar su deseo de que se llegue al compromiso de desnuclearización de Corea del Norte y, a la vez, viene mostrando su malestar con aquellos países que no respetan las resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, como Rusia –que las obvia- después de que se diera a conocer un informe de Naciones Unidas confirmando que Corea ni ha detenido su programa nuclear ni está respetando las sanciones de Naciones Unidas¹¹⁴. Las sanciones por parte de Estados Unidos a Rusia no han dejado de producirse, siendo una de las últimas una que

¹⁰⁸ Rinna, Anthony: “The Wisdom of Moscow’s Equidistant Korea policy”, *The Diplomat*, 2 March 2018, en <https://thediplomat.com/2018/03/the-wisdom-of-moscows-equidistant-korea-policy/>

¹⁰⁹ Zakharaova, Liudmila: “Economic cooperation between Russia and North Korea: New goals and new approaches”, ScienceDirect, *Journal of Eurasian Studies*, vol. 7, nº2, (July 2016), pp.151-161., en https://ac.els-cdn.com/S1879366516300124/1-s2.0-S1879366516300124-main.pdf?_tid=f06e945e-a90d-4e03-a81a-13101686a964&acdnat=1538822008_783568e5c98c26e1f25b82a1e0c9fa6c

¹¹⁰ Véase Stratford, *op.cit.*

¹¹¹ Luhn, Alec: “Russia hiring North Korea slave workers despite UN sanctions”, *The Telegraph*, 3 August 2018, en <https://www.telegraph.co.uk/news/2018/08/03/russia-hiring-north-korean-slave-workers-despite-un-sanctions/>

¹¹² “Foro económico oriental 2017”, *Sputniknews*, en <https://mundo.sputniknews.com/trend/foro-oriental-rusia-vladivostok/>

¹¹³ Rinna, Anthony: “South Korea greets Russia as the bear turns East”, *East Asian Forum*, 3 February 2018, en <http://www.eastasiaforum.org/2018/02/03/south-korea-greets-russia-as-the-bear-turns-east/>

¹¹⁴ “U.S. warns Russia others on enforcing North Korea sanctions”, *CNBC*, 4 August 2018, en <https://www.cnn.com/2018/08/04/us-warns-russia-others-on-enforcing-north-korea-sanctions.html>



concierno a un banco ruso- el Agrosoyuz Commercial Bank-, que viene realizando transacciones económicas importantes a pesar de las sanciones vigentes de Naciones Unidas¹¹⁵. Entretanto, los avances no se producen, tal y como recientemente manifestaba el Asesor Nacional de Seguridad, J. Bolton, cuando el pasado 7 de agosto de 2018 volvía a reiterar que Corea del Norte no está cumpliendo sus compromisos¹¹⁶.

7.5 Asia Central

Los países que conforman Asia Central están deseosos de abrirse al mercado mundial y salir de su aislamiento. Aunque pertenecen a la OMC, carecen de redes de transporte y distribución sólidas, y su dependencia de Rusia sigue siendo muy importante. Pero esta situación está cambiando. Por un lado, la riqueza de sus recursos naturales, principalmente energéticos, y su posición central en una alternativa terrestre a las comunicaciones marítimas entre el Lejano Oriente y Europa la convierten en objeto de deseo de las principales potencias –Estados Unidos, Rusia, China, Irán, la UE e incluso la India- que compiten por aumentar su influencia en la zona. Por otro, las cinco repúblicas empiezan a ser más asertivas en la comunidad internacional en defensa de sus intereses y en la elección de sus socios y aliados.

La influencia comercial rusa se ha recuperado ligeramente tras la debacle de la antigua URSS, pero ha perdido su hegemonía en favor del gigante chino, que ha incrementado exponencialmente sus exportaciones hasta igualar en cifras y en algunos casos superar a las de Rusia (y con un valor añadido muy superior, ya que mientras que el grueso de las exportaciones rusas siguen siendo hidrocarburos, materias primas y productos agrícolas, las chinas están soportadas en su mayoría por productos manufacturados y electrónica de consumo). A pesar de ello, Rusia mantiene su empeño, sobre todo tras la crisis inducida por las sanciones como consecuencia de la anexión de Crimea y su intervención en la guerra de Ucrania, en recuperar su anterior peso económico en la zona, manteniendo eso sí su influencia en materia de seguridad, particularmente en asuntos militares. Cuenta con las bases militares en Kirguistán y en Tayikistán y con la base espacial de Baikonour en Kazajastán.

Como herramientas de su influencia regional, Rusia sigue controlando las principales organizaciones internacionales al efecto: la CEI, con un impacto limitado, la Unión Económica Euroasiática, - el proyecto euroasiático es visto cada vez más por Putin como un instrumento que le permitiría recuperar el control geopolítico del denominado espacio post soviético-, la OTSC, donde se han dado los avances más significativos desde el año 2000. Y la OCS, de desarrollo y alcance poco claros, y que lidera junto con China por el perfil bajo que este país viene ejerciendo sobre todo en asuntos de seguridad.

De todas las iniciativas planteadas en la zona por cualquiera de los actores implicados, la que tiene más visos de suponer un cambio radical en la fisonomía de la región es el proyecto dual sobre la ruta de la Seda, con una línea de desarrollo de carácter territorial y otra de carácter marítimo que el dirigente chino Xi Jinping dio a conocer en 2013 y que denominó “One Belt, One Road” (OBOR). Aunque China se muestra como socio de Rusia en el área, los objetivos y

¹¹⁵Véase “Russian Bank Hit With Sanctions For Helping North Korea”, *npr*, 3 August 2018, en <https://www.npr.org/2018/08/03/635465039/russian-bank-hit-with-sanctions-for-helping-north-korea>

¹¹⁶Hains, Tim: “John Bolton on Iran, Russia, North Korea: Kim has not “Taken effective steps” to denuclearize”, *RealClearPolitics*, 7 August 2018, en https://www.realclearpolitics.com/video/2018/08/07/john_bolton_neither_iran_or_north_korea_have_taken_effective_steps_to_denuclearize.html



planteamientos de los dos Estados no son similares y Rusia no parece dispuesta a perder la partida en el tablero de mahjong de Asia Central¹¹⁷.

Si hay un país clave en la zona desde el punto de vista geoestratégico este es, sin duda, Afganistán. Las relaciones diplomáticas ruso-afganas son antiguas y muy significativa fue la retirada rusa del país en 1988 tras su invasión en 1979 en el contexto de la Guerra Fría. Tras una guerra civil, los talibanes acceden al poder en 1996 y se produce la intervención americana en 2001 con el resultado de la derrota relativa de los extremistas, que dejó un avispero difícil de manejar. Pasadas varias décadas, Putin ha mostrado su compromiso con la estabilización y la paz en Afganistán y, sus intereses principales residen en la lucha contra el ISIS, especialmente la rama del mismo en el sur de Asia, el Estado Islámico-Provincia de Khorasan (ISKP), aunque exigiendo un papel más decisivo por parte de las fuerzas del Ejército Nacional Afgano en esta lucha, y en garantizar la frontera de Afganistán con Tayikistán caracterizada por una gran fragilidad y radicalización de parte de su población local - y la lucha contra el tráfico de narcóticos¹¹⁸.

Rusia ve la posición americana con recelo, quiere socavar su posición en el área y sostiene que su presencia agita el avispero de la amenaza terrorista que podría extenderse hacia su flanco sur. Esta situación parece avalada por las sorprendentes revelaciones que salen a la luz en 2016, indicando la cooperación del gobierno ruso con los Talibán -el grupo insurgente con más poder sobre el territorio- en el campo de batalla¹¹⁹, lo que introduce una nueva ecuación en Afganistán¹²⁰. Mattis, en una audiencia que tuvo lugar en 2017 en el Comité de Servicios Armados de la Cámara de Representantes junto con el presidente del Estado Mayor Conjunto, el General Joseph Dunford manifestó que necesitaba más evidencias sobre ello y no daba crédito a estas informaciones.

El Estado Islámico está presente en 9 de las 34 provincias afganas, especialmente del norte que limitan con Asia Central y esto es una amenaza seria para Rusia¹²¹. Los Talibán luchan a tres bandas afanándose en su deseo de derrocar al gobierno afgano- al que consideran un régimen marioneta al servicio americano-, contra las fuerzas de la OTAN, además de hacer frente al ISIS. Cuentan con diferentes niveles de apoyo desde Paquistán hasta Irán, que les provee de dinero y armas. Pero una vez que Estados Unidos busca de forma más definida la salida con una negociación, tras las fuertes ofensivas Talibán, la ecuación cambia y afecta a las percepciones de los Estados vecinos. Es posible que Putin busque ser un actor más relevante en la zona con el que tengan que contar los Estados Unidos en unas futuras negociaciones, -de momento está fomentando un formato de diálogo entre el gobierno de Kabul con presencia de los Talibán y representantes de Afganistán, India, Irán, and Kazakstán, Kirguistán, China, Pakistán, Rusia, Tayikistán, Turkmenistán, y Uzbekistán-, pero este movimiento táctico, a nuestro juicio, puede desestabilizar más la región a medio y largo plazo, si se acaba evaluando la intervención rusa como un nuevo actor alternativo, reduciendo los incentivos para una

¹¹⁷ Véase un estudio de la autora al respecto. Nieto, María Isabel: “Rusia y el espacio euroasiático: su influencia en Asia Central”, *Revista UNISCI*, Nº45 (October 2017), en <http://www.unisci.es/wp-content/uploads/2017/11/UNISCIDP45-1MNIETO.pdf>

¹¹⁸ Ramani, Samuel: “Can Russia ends the war in Afghanistan?”, *The Diplomat*, 1 September 2018, en <https://thediplomat.com/2018/09/can-russia-end-the-war-in-afghanistan/>

¹¹⁹ Sharifi, Nagib “Russia’s new game in Afghanistan”, *Aljazeera*, 27 February 2017, en <http://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2017/02/russia-game-afghanistan-170223095212195.html>

¹²⁰ Los talibanes, grupo considerado insurgente pero terrorista por el Departamento de Defensa americano, pero con nexos claros de cooperación con grupos y redes terroristas.

¹²¹ Kabulov, Zamir: “Taliban controls more than half of Afghanistan’s territory –Russian diplomat”, *TASS Russian News Agency*, en <http://tass.com/politics/1013287>



negociación y podría desencadenar un aumento del extremismo y del terrorismo con el tiempo, creando un escenario con mucho riesgo para la propia seguridad de su país. En este rompecabezas afgano, Rusia ha vuelto a dejar claro que es ella la principal “avalista” en los asuntos de seguridad en la frontera con Tayikistán, frente a la pretensión china de la construcción de una instalación militar en Gorno-Badakhshan, al este del país, que limita con la región autónoma uigur de Xinjiang, que tantos rompederos de cabeza está dando al gobierno chino. Recordemos que China también en 2018 había acordado la financiación de la construcción de una base militar en Badakhshan, dato que corroboraba un funcionario afgano y que desmentían desde instancias gubernamentales chinas¹²².

Aunque en un mundo cada vez más inestable y cambiante este tipo de afirmaciones son siempre arriesgadas, la disparidad de intereses hace pensar que esta zona del planeta no es por el momento una zona que pueda suponer una fuente de conflictos entre Rusia y los Estados Unidos. Como ya ha detallado la autora en una de sus publicaciones más recientes, aunque no es posible negar la existencia de intereses comerciales de los Estados Unidos en la zona (muestra de ello es la importante actividad de compañías petrolíferas de bandera americana en el Caspio), las cuestiones militares y de seguridad vienen siendo los conductores claves de la política americana en Asia Central, especialmente desde los atentados de 2001. Su prioridad ha estado especialmente ligada a su estrategia afgana. Los intereses reiterados de Estados Unidos, independientemente de quien ostente la presidencia del país son principalmente la cooperación en seguridad y prevenir el establecimiento de refugios terroristas seguros, la cooperación fronteriza, asegurar el acceso continuo de los Estados Unidos y apoyar la soberanía e independencia de las naciones socias.

El enorme esfuerzo realizado por los Estados Unidos para estabilizar la región parecía darse por perdido tras la promesa de Obama de retirar gradualmente los efectivos en Afganistán antes de que finalizase su presidencia en enero de 2017, algo que no pudo cumplir, ya que a día de hoy aún permanecen tropas en el país. Se estiman que unos 9800 soldados en 2017¹²³. Es más, el Pentágono recientemente pedía y conseguía un aumento del número de efectivos a Trump¹²⁴ y está dispuesto a gastar 48.000 millones de dólares en el año fiscal 2017 en operaciones en Afganistán, y quiere otros 50.000 millones de dólares para el próximo año¹²⁵. Está por ver el impacto de este gasto en la situación de un conflicto en el que, junto con el de Irak, Estados Unidos lleva gastados en torno a 6 billones de dólares (6 trillones anglosajones)¹²⁶.

El mismo Trump, el mes de agosto de 2017, trataba de despejar la incógnita de la futura política exterior de su país para los próximos años en Afganistán con la presentación de una “nueva” estrategia. La seguridad del país en manos del presidente Ashraf Ghani desde 2014 y la estabilidad de la zona es lo más importante. Recordemos que a fecha de agosto de 2018 los

¹²²Trickett, Nicholas: “Making sense of Russia’s involvement in Afghanistan”, *The Diplomat*, 2 August 2018, en <https://thediplomat.com/2018/08/making-sense-of-russias-involvement-in-afghanistan/?allpages=yes&print=yes>

¹²³ “U.S. officials in Afghanistan suggest Taliban arms Taliban”, *Aljazeera*, 25 April 2017, en <https://www.aljazeera.com/news/2017/04/officials-afghanistan-suggest-russia-arms-taliban-170424204006251.html>

¹²⁴ “Pentágono pide a Trump aprobar envío de 3000 fuerzas a Afganistán”, *HISPANTV*, 12 junio 2017, en <http://www.hispantv.com/noticias/ee-uu-/344305/pentagono-pedir-aprobar-trump-envio-tres-mil-soldadosafghanistan>

¹²⁵ Veichert, Brandom J. : “U.S. Out of Afganistan: Here’s How”, *American Greatness*, 13 August 2017, en <http://amgreatness.com/2017/08/18/u-s-afghanistan-heres/82>

¹²⁶ Bonnie, Cristian: “American taxpayers must be told the ral cost of war”, *Forbes*, 1 February 2017, en <https://www.forbes.com/sites/realspin/2017/02/01/american-taxpayers-must-be-told-the-real-cost-ofwar/#5af16415246b>



talibanes tienen el control de casi la mitad del país¹²⁷. En la comparecencia de Trump se pueden subrayar como puntos más determinantes que Estados Unidos no está dispuesto a construir democracias en tierras lejanas, que Pakistán no puede seguir dando refugio a terroristas y talibanes, que el Gobierno de Afganistán se tiene que implicar más con resultados tangibles en la lucha contra el terrorismo, apela a una mayor ayuda de los socios de la OTAN tanto en efectivos como en fondos e incide en reforzar la asociación estratégica con la India y le pide una mayor implicación a este país en la seguridad de Asia del Sur y la región Indo-pacífica.

Más allá del conflicto de Afganistán, la estrategia norteamericana para la región, a raíz de la desintegración de la URSS, se centró en la estabilización de la región, el desmantelamiento del arsenal nuclear heredado, el mantenimiento de su integridad territorial, su independencia política, evitar la hegemonía política y económica de un único país sobre la región, el establecimiento de regímenes democráticos y economías de libre mercado, el establecimiento de una vía de comunicación de Asia Central con Afganistán y Pakistán a través de la visión americana de la Nueva Ruta de la Seda, más conocida como Northern Distribution Network (NDN), y avanzar hacia una mayor integración regional y cooperación en materia de seguridad bajo el liderazgo de los Estados Unidos¹²⁸. Mientras que los tres primeros objetivos o deseos se pueden considerar razonablemente alcanzados, el grado de cumplimiento del resto es escaso.

La NDN, planteada en su día como una red diseñada para soportar el incremento de tráfico de suministros militares a Afganistán, con un aumento previsto del 200-300% para 2010-2011 respecto al 2008, consistía en una serie de acuerdos logísticos comerciales que conectan los puertos bálticos y caspios con Afganistán a través de Rusia, Asia Central y el Cáucaso. Si bien el impulso detrás de la creación de nuevas líneas de suministro se basaba en las necesidades militares inmediatas, su establecimiento, sin embargo, ofrecía una oportunidad única para Washington para alcanzar objetivos estratégicos a más largo plazo¹²⁹. Tanto en el caso de la NDN como en el último objetivo, los Estados Unidos se han visto obligados a reprogramar sus ambiciones iniciales, animadas en principio por la decidida mirada de Asia Central a Occidente tras su independencia de la URSS, y el actual viraje hacia Rusia y el Extremo Oriente. Aun así, los Estados Unidos siguen manteniendo una decidida intención de fortalecer las relaciones bilaterales con y la cooperación multilateral entre los países de la región, como muestra su apoyo la celebración de la Conferencia Anual de Jefes de Defensa. De igual modo, se potencia la Conferencia de Inteligencia Militar con Países de Asia Central y del Sur.¹³⁰ Rusia ve todo esto como un intento de presencia y competición estadounidense.

8. Conclusiones

Aunque se podrían citar otras zonas regionales para mostrar esta creciente competición, caso del Ártico o intentos de erosión de la fuerza e influencia estadounidense, caso de América

¹²⁷ Espinosa, Ángeles: “Los talibanes de Afganistán anuncian una tregua de tres días al final del Ramadán”, *El País*, 10 de junio de 2018, en https://elpais.com/internacional/2018/06/09/actualidad/1528567048_146705.html

¹²⁸ Rumer, Eugene, Sokolsky, Richard and Stronsky, Paul: “U.S. Policy Toward Central Asia 3.0”, Carnegie Endowment for International Peace, 25 January 2016, en <http://carnegieendowment.org/2016/01/25/u.s.-policytoward-central-asia-3.0-pub-62556>

¹²⁹ “Northern Distribution Network (NDN)”, Center for Strategic & International Studies (CSIS), en <https://www.csis.org/programs/transnational-threats-project/past-projects/northern-distribution-network-ndn>

¹³⁰ “Statement of General Joseph L. Votel Commander U.S. Central Command Before the Senate armed services Committee on the posture of U.S. Central Command”, 9 March 2017, en http://www.centcom.mil/Portals/6/Documents/Votel_03-09-17.pdf. También es interesante la iniciativa conocida como el ejercicio “STEPPE EAGLE”, tradicionalmente un ejercicio trilateral con los Estados Unidos, el Reino Unido y Kazajistán. Este proyecto se ha tornado más regional con la participación de Tayikistán y Kirguistán. Se trata de un ejercicio que se hace en el marco del Programa de la Asociación para la Paz (PfP) con la OTAN



Latina, a lo largo de este trabajo hemos tratado de condensar ríos de datos, informaciones y análisis vertidos sobre las relaciones ruso-estadounidenses desde la llegada de Donald Trump a la presidencia norteamericana en enero de 2017 centrándonos en Europa, Siria, Irán, Corea del Norte y Asia Central como aspectos más ilustrativos y relevantes. En los 3 semestres largos ya transcurridos desde entonces podemos afirmar que las relaciones entre ambas potencias con sus líderes a la cabeza –Trump y Putin- se encuentran en un fuerte estadio de deterioro, aún mayor que el que ya se constató en el último mandato de Obama, y en una parálisis de las relaciones equiparable a las horas más bajas del período de la Guerra Fría. Esta situación, que no es coyuntural, ha sido confirmada por instancias gubernamentales del más alto nivel. Y no solo eso. La política exterior de ambos países va a estar influida por las fundadas sospechas de interferencias del gobierno ruso en las elecciones presidenciales americanas, asunto al que Trump quiere darle carpetazo cuanto antes.

En lo que respecta a Rusia, desde 2008 con la guerra con Georgia, y 2014, con la anexión ilegal de Crimea y la desestabilización del este de Ucrania, la Federación irrumpen en la escena internacional de manera asertiva, poniendo en jaque el orden internacional, y pugna por un cambio que le sitúe en igualdad de condiciones con Estados Unidos en la gestión de los asuntos globales, queriendo disputarle así su liderazgo mundial. Para ello, no duda en intervenir de forma decisoria en el conflicto sirio, en septiembre de 2015, inclinando la balanza hacia el dictador Al Assad con un soporte militar con escasos precedentes, dejando muy claras sus intenciones de volver a la escena mundial, convirtiéndose en jugador principal del puzzle de Oriente Medio, área geográfica que se mueve en un marco de inestabilidad y creciente intervención extranjera, y dejando claro que la estrategia de los denominados conflictos congelados –Georgia, Moldavia, y ahora Ucrania- y las zonas de influencia regional no ha muerto con la desintegración de la URSS, dotándose además de nuevas armas –nucleares, convencionales, tecnológicas y propias de la guerra híbrida- que hacen palidecer las visiones más delirantes de la Guerra Fría.

Estados Unidos comparte unos valores comunes con los países occidentales, que entran en colisión frontal con los valores de Rusia y algunas exrepúblicas aún en su órbita, que mantienen grandes diferencias en su percepción del mundo. La OTAN, organización militar que defiende los valores occidentales, y su expansión más allá de la antigua área de influencia de la Federación se constituye en la amenaza a batir para el líder de la Federación. Putin no permitirá nunca la membresía de algunas de las exrepúblicas soviéticas en lo que ella considera su espacio vital, léase Georgia, o Ucrania. Verá con recelo cualquier acercamiento a la Alianza, incluso la de un país neutral, según su Constitución, como Moldavia. También obstaculizará cualquier intento de ampliación hacia los Balcanes Occidentales. Y no dudará en intervenir “cuando lo considere necesario” como ya ocurrió con Montenegro, que ingresó en la OTAN en 2017. Veremos sus “maniobras”, llegado el momento con Bosnia-Herzegovina o la República de Macedonia. Desde la óptica rusa, la ampliación de la Alianza no es sino un intento de dominar el Mediterráneo y los Balcanes.

No queda claro cómo quedará a medio plazo el equilibrio de fuerzas ruso-americanas en Siria, conflicto que se ha desbordado por completo y pone en jaque no sólo la estabilidad de Oriente Medio sino su seguridad, y donde ya se habla de crisis sirio-libanesa –por los intrincados lazos de ambos países-, además del papel determinante que juega el grupo terrorista chií Hezbolá, actor estratégico de primer orden en la zona, tanto en la política interna libanesa como en el apoyo político y militar que le facilita a Siria. Pero lo que está en juego verdaderamente, en este escenario tan quebradizo, es la seguridad en la frontera israelí. En este mundo en continua ebullición y transformación, los datos han demostrado que el



multilateralismo pierde terreno frente al unilateralismo de Trump. La “rivalidad” o la “pugna” toman la delantera a la “cooperación”.

El abandono del acuerdo nuclear con Irán (JCPOA) por parte de Donald Trump es una estrategia equivocada que aísla de nuevo a Estados Unidos de la diplomacia multilateral y que podría perjudicar a socios muy sólidos como Japón, Corea del Sur o la UE, dejando en papel mojado los acuerdos que concluyeron en las sanciones internacionales que llevaron a Irán en 2015 a la mesa de negociaciones. Rusia aprovecha esta situación para tratar de erosionar la cohesión de Estados Unidos con sus principales aliados.

Llegar a un acuerdo con Corea del Norte es complicado, aunque se haya producido un cambio de decorado. En este escenario, Rusia es un actor de segundo nivel, pero aprovecha las limitaciones que encuentra Estados Unidos en su negociación con Corea del Norte para, independientemente de colocarse de cara a un nuevo escenario futuro, erosionar la influencia estadounidense. Aunque en el “juego” negociador con Estados Unidos que plantea Corea del Norte, China tiene un papel principal, Rusia trata de aprovechar las rivalidades existentes y posicionarse de cara al futuro.

Respecto de Asia Central, para Estados Unidos la estrategia en esta región se centra casi exclusivamente en su objetivo de pacificar Afganistán, que sigue siendo la china en su zapato desde la presidencia de George W. Bush. Rusia sigue manteniendo una situación de hegemonía en el área en términos de seguridad, particularmente en asuntos militares y busca que se cuente con ella, limitando la libertad de maniobra estadounidense.

En definitiva, las relaciones ruso-americanas objeto de estudio, son una historia vieja como el mundo. Existen zonas de clara competencia donde Rusia busca defender sus intereses, dificultando la presencia estadounidense o erosionando su poder e influencia. Existen también áreas de conflicto más abierto donde ambas potencias buscan, aunque tengan enemigos comunes, exacerbar y explotar sus mutuas debilidades para ocupar cada una el espacio que tenga que dejar la otra.



Bibliografía

Bin, Li: “Will US Nuclear Posture Review see a return to hegemony?”, Carnegie Endowment for International Peace, 26 January 2018, en <https://carnegieendowment.org/2018/01/26/will-us-nuclear-posture-review-see-return-to-hegemony-pub-75359>

Chhabra, Tarun: “Trump is taking foreign policy into his own hands. Will Congress respond?”, *Brookings*, 14 March 2018, en <https://www.brookings.edu/blog/order-from-chaos/2018/03/14/trump-is-taking-foreign-policy-into-his-own-hands-will-congress-respond/>

Danilov, Dmitry: “NATO–Russia Council: What Are the Outcomes?”, *Russian International Affairs Council (RIAC)*, 7 June 2018, en <http://russiancouncil.ru/en/analytics-and-comments/analytics/nato-russia-council-what-are-the-outcomes/> y “NATO-Russia Council meets in Brussels”, NATO, 31 de Mayo de 2018, en https://www.nato.int/cps/en/natohq/news_155036.htm

Douris, Constance: “The U.S Military’s Big Weakness: Its Nuclear Tipped ICBMs Are Old”, *The National Interest*, 11 October 2017, en <https://nationalinterest.org/blog/the-buzz/the-us-militarys-big-weakness-its-nuclear-tipped-icbms-are-22672>

Duclos, Michel: “Syria: in the hands of Russia and Iran”, *Atlantic Council*, 9 January 2018, en <http://www.atlanticcouncil.org/blogs/syriasource/syria-in-the-hands-of-russia-and-iran>

Katz, Marc: “Support opposing sides simultaneously: Russia’s approach to The Gulf and the Middle East”, Aljazeera Centre for Studies, 23 August 2018, en <http://studies.aljazeera.net/en/reports/2018/08/support-opposing-sides-simultaneously-russias-approach-gulf-middle-east-180823104054250.html>

Katz, Marc: “Russia and Iran”, *Middle East Policy Council*, vol. 19, nº 3, en <https://www.mepc.org/russia-and-iran>

Kristensesn, Hans and Norris, Robert: “Status of World Nuclear Forces”, FAS Federation Of American Scientists, June 2018, en <https://fas.org/issues/nuclear-weapons/status-world-nuclear-forces/>

Kofman, Michael: “The collapsing Russian Defense Budget and other fairy tales”, *Russia Matters*, 22 May 2018, en <https://www.russiamatters.org/analysis/collapsing-russian-defense-budget-and-other-fairy-tales>

McFaul, Michael: “Russia as It Is A Grand Strategy for Confronting Putin”, *Foreign Affairs*, (July/August, 2018), en <https://www.foreignaffairs.com/articles/russia-fsu/2018-06-14/russia-it>

Nichol, Jim (coord.): “Russian political, Economic and Security Issues and U.S. Interests”, CRS, 31 March 2014, en <https://fas.org/sgp/crs/row/RL33407.pdf>

Nikolay, Kozhavov, “Understanding the revitalization of Russian-Iranian relations”, Carnegie Moscow Center, May 2015, en https://carnegieendowment.org/files/CP_Kozhanov_web_Eng.pdf



Pifer, Steven: “U.S.-Russia relations six Months into the Trump Administration”, *Brookings*, 26 July 2017, en <https://www.brookings.edu/blog/order-from-chaos/2017/07/26/u-s-russia-relations-six-months-into-the-trump-administration/>

Ramani, Samuel: “Can Russia ends the war in Afghanistan?”, *The Diplomat*, September 01, 2018, en <https://thediplomat.com/2018/09/can-russia-end-the-war-in-afghanistan/>

Rinna, Anthony: “Russia relationships with North Korea: It’s complicated”, *The Diplomat*. 1 February 2018, <https://thediplomat.com/2018/02/russias-relationship-with-north-korea-its-complicated/>

Rumer, Eugene, Sokolsky Richard and Stronsky Paul: “U.S. Policy Toward Central Asia 3.0”, Carnegie Endowment for International Peace, 25 January 2016, en <http://carnegieendowment.org/2016/01/25/u.s.-policytoward->

Rumer, Eugene, Trenin, Dmitri y Weiss, Andrew S.: “Can the Trump-Putin Summit Restor Guardrails to the U.S –Russian Relationship?”, Carnegie Endowment for International Peace, 2 July 2018, en http://carnegieendowment.org/2018/07/02/can-trump-putin-summit-restore-guardrails-to-u.s.-russian-relationship-pub-76726?mkt_tok=eyJpIjoiT0Rjek56UTRORGRsTkRrMCIsInQiOiJwTktxUklJY2JFcllwRUcwU05MVjU3Mm1tdFZSSnZDNFY4N3JoTytqTjNUVFZNRU5QY1o3bXpOMVwvRGFTdEhhWDZGZmZzbnxmeVNXMWdjMWx5UmM0VUdTbmdIblwvWTJGYk5uVE1yXC9UV1o3Y3hvRmd6Sm4yRWIxaVV5Y29uRFhMbyJ9

“Statement of General Joseph L. Votel Commander U.S. Central Command Before the Senate armed services Committee on the posture of U.S. Central Command”, 9 March 2017, en http://www.centcom.mil/Portals/6/Documents/Votel_03-09-17.pdf.

“Statement of A. Wess Mitchell, Assistant Secretary of State for European and Eurasian Affairs Senate Foreign Relations Committee. U.S. Strategy Towards the Russian Federation Tuesday, August 21, 2018”, en https://www.foreign.senate.gov/imo/media/doc/082118_Mitchell_Testimony.pdf

Trenin, Dmitri: “Despite the Helsinki Summit the hybrid war is here to stay”, Carnegie oscow Center, 4 July 2018, en <https://carnegie.ru/commentary/76733>

Trikett Nicholas: “Making sense of Russia’s involvement in Afghanistan”, *The Diplomat*, 2 August 2018, en <https://thediplomat.com/2018/08/making-sense-of-russias-involvement-in-afghanistan/?allpages=yes&print=yes>

Vajdich, Daniel P: “Trump Russia Policy is better Than Obama’s was”, *Foreign Policy*, 13 April 2018, en <https://foreignpolicy.com/2018/04/13/trumps-russia-policy-is-better-than-obamas/>

Welt, Coty: “Russia: Background and U.S. Policy”, CRS, 21 August 2017, en <https://fas.org/sgp/crs/row/R44775.pdf>

Zakharova, Liudmila: “Economic cooperation between Russia and North Korea: Mew goals and new aproaches”, *Journal of Eurasian Studies*, vol. 7. nº 2, (July 2016), pp.151-161, en <https://ac.els-cdn.com/S1879366516300124/1-s2.0-S1879366516300124->



main.pdf?_tid=f06e945e-a90d-4e03-a81a-
13101686a964&acdnat=1538822008_783568e5c98c26e1f25b82a1e0c9fa6c